Argentina Austral

BUENOS AIRES
AÑO III - N.º 26

DISTRIBUCION GRATUITA
1.º de Agosto de 1931

La Visita de la Marquesa

Óleo de Sánchez Barbudo

GINEBRA BOLS

LEGITIMA

DE HOLANDA

Su color ambar pálido comprueba su vejez

Como Aperitivo

Tomada helada supera al mejor cocktail.

Como Digestivo

El punto final de toda buena comida.

Como Refrescante

Tomada con goma y soda constituye un refresco agradable, higiénico y estimulante.

Seleccionado y envasado en

Londres por sus propios cosecheros

LIPTON Ltda.

UNICOS IMPORTADORES

MOSS & COMPAÑIA Ltda.

SOCIEDAD ANONIMA

BUENOS AIRES

LITERARIAS

Resurrección Imposible

* *

ME contaron el otro día que el amor había muerto, y me sentí repentinamente acometido de una desoladora tristeza.

—¡Ah! — dije —. Comprendo ya por qué los árboles muéstranse tan lentos en reverdecer esta primavera y por qué las eglantinas tardan en abrirse en los extremos de las ramas aún negruzcas y secas.

Es que unos y otras tienen la conciencia de que, reverdecidos o abiertas, no tendrían que llenar su misión habitual: aquéllos, de tender su sombra en rededor de las parejas enlazadas en los musgos; éstas, de ser cogidas por las manos juntas de los amantes y ser mordidas por bocas unidas.

¡Injustos dioses! ¿Qué fatalidad acaba de descender sobre la tierra!

Pues que el amor ha muerto; no habrá ya ni dolores ni alegrías; las mujeres cesarán de aparecer hermosas, los poetas no cantarán más y el silencio nocturno no recordará ya la voz del ruiseñor... En el infinito azul reinará también la obscuridad, la melancolía, porque los astros, a través de las desiertas inmensidades, no cambiarán ya besos radiantes, y los soñadores enamorados de los conciertos divinos en vano prestarán oído a las celestes alturas, en donde se unen las músicas de las esferas.

Mi consternación era tan grande cuanto era posible; sin embargo, una esperanza se elevó poco a poco en mi espíritu.

"El amor ha muerto; ¡sea!" Lo creo, puesto que se asegura. Pero se le puede resucitar.

"¿Acaso los poetas, semejantes a los hijos de los inmortales, no conocen las palabras que hacen surgir a los muertos de sus lugares de reposo? ¿Acaso los lázaros no salen de sus féretros cuando se les sabe llamar, según los ritos y las palabras usuales?"

"Iré, buscaré, encontraré el lugar detestable y augusto en que descansa el divino cadáver, y estremeciéndose a mi evocación, revivirá, se alzará, se precipitará de nuevo entre los hombres y las mujeres, llamarada siempre devoradora y vagabunda, aunque los hubiesen arrojado en una fosa de hielo bajo el monte Pelión."

"Lleno de generoso valor, correré por los caminos en busca de tu sepulcro, ¡oh, Amor! Y, sí, triunfaré de tu sueño, merced a las estrofas y a las antiestrofas de alguna oda mágica, y los arbustos reverdecerán, y habrá rosas en los rosales, y el silencio no llenará las profundas florestas ni los celestes espacios."

Pero he aquí que a la vuelta del camino un anciano ciego y que con placer tocaba la flauta — siempre había sospechado yo que fuese un poco hechicero — me dijo, moviendo la cabeza:

—¡Bueno! ¡Bueno! Tu diligencia no servirá de nada, porque, sábelo, el Amor ha sido enterrado en una tumba que desafía todas las evocaciones.

—¡Oh! ¿En qué tumba? — le pregunto yo.

—En el corazón de tu amada — me respondió.

Entonces me estremecí y lloré, compadecido por la Humanidad, para siempre desheredada, de dolores y alegrías.

Porque, ¡ay! yo lo sabía: el corazón de mi amada
es tan frío y tan cerrado, que nada lo
podría en él despertar a la vida
ni salir de allí nunca.

CATULLE MENDES

EN LA LACTANCIA

La leche condensada La Lechera, por su pureza y regularidad de composición e incomparable riqueza en crema y vitaminas, es el mejor sustituto del pecho materno. Las madres pueden darla a sus hijitos con toda la confianza que inspira un alimento cuyos resultados han sido proclamados inmejorables por millones y millones de seres criados con ella sanos y robustos. La experiencia es la madre de la ciencia y la leche condensada

LA LECHERA

es el producto combinado de la ciencia y de la experiencia.

Pida V. el lujoso folleto indicando las utilidades de la leche condensada La Lechera,

Nestlé (Sección A 3) casilla 1489, Bs. Aires

COMO RECONSTITUYENTE

HARINA LACTEADA NESTLÉ

es fácil de digerir y asimilar, puede tomarse sola o mezclada con las comidas, aportando al organismo una incomparable riqueza vitamínica indispensable a su reconstitución y fortalecimiento. Ninos de todas las edades, personas débiles, convalecientes, ancianos, todos los que necesiten un manantial de fuerzas vivificadoras, deben tomar a diario

HARINA LACTEADA NESTLÉ

Solicite el catálogo de 32 páginas de premios que regalamos a nuestros consumidores.

NESTLE (SECCION PREMIOS A 8)
Casilla 1489 - Bs. Aires

Pídalo en la Soc. Anon. Imp.
y Exp. de la Patagonia.

NAPOLEON

LA HISTORIA DE UN CARIÑO FRATERNAL

NAPOLEON

EN tiempo de Napoleón se llegó a decir que podía gobernar a reyes y emperadores y que, sin embargo, era incapaz de gobernar a su familia. El mismo decía: "Mi familia me ha hecho más daño que bien he podido yo hacerla". Y al decir esto hablaba proféticamente porque su familia fué la primera que contribuyó a su caída, por su egoísmo, sus envidias, su bajeza y su ingratitud.

Realmente es difícil imaginarse a Napoleón en la vida doméstica. Al mencionar su nombre nos le figuramos como un guerrero conduciendo a sus ejércitos en pos de una victoria sangrienta, nos le figuramos haciendo temblar con su mirada de acero a sus mariscales ,y si no nos le representamos en esta fase sangrienta, le vemos como estadista y legislador consumado, pero decididamente no podemos imagirnárnosle como modelo de amo de su casa.

Sus hermanos, incompetentes e ingratos, fueron para él enemigos declarados, y sus hermanas han sido condenadas por la historia como monstruos de ingratitud. Tales censuras las tenían bien merecidas Carolina, Elisa y Paulina, pero considerando los hechos imparcialmente ,se halla algo que muestra a Paulina infinitamente superior a sus hermanas. De todos los Bonaparte, ella fué la única que demostró fidelidad y gratitud al gran emperador, su hermano. Hasta Madame Mére (como llamaban a la madre de Napoleón), que indiscutiblemente le transmitió sus grandes facultades físicas y mentales, no hizo nada por él. En la cumbre de su esplendor guardaba dinero murmurando: "¡Esto no ha de durar!"

Napoleón hizo muy poco por Paulina; realmente hizo por ella menos que por los demás miembros de su familia y, sin embargo, ella estuvo de su parte hasta el fin.

Los que la conocieron en su adolescencia cuentan que era la encarnación de la feminidad. "Era mujer hasta el extremo de sus sonrosadas uñas", dice Levy. Afírmase que no se puede formar idea de su belleza por los retratos. Se la ha llamado "obra maestra de la creación". Federico Masson, cuyas investigaciones napoleónicas le conquistaron un puesto en la Academia Francesa, declara: "Así como sus defectos comunes a las mujeres alcanzaban en ella su más alto desarrollo, su belleza llegaba a una perfección que puede llamarse, con justicia, única".

A los trece años de edad, cuando los Bonaparte salieron de Córcega para establecer su residencia en Marsella, llamaba la atención por sus maravillosos ojos y su gracia. Las hermanas de Bonaparte vivían entonces casi de la caridad. El futuro emperador era a la sazón capitán de artillería, y podía darles muy poco de su escasa paga.

Paulina, o Paulette, como la llamaban entonces,

y PAULINA

usaba sombreros y vestidos viejos y calzado lleno de agujeros. Sin embargo, la pretendieron varios hombres de nota, entre ellos Freron, comisario de la Convención.

Se enamoró poco después de Junot, que llegó a ser un mariscal famoso. Pero sus asuntos amorosos la preocupaban poco, y las tres hermanas, que ya sentían la influencia de los progresos de Napoleón, disfrutaban como no habían disfrutado nunca. En Antibes tuvieron una bonita villa, y más tarde una casa en Milán.

Por entonces Napoleón había derrotado a los austriacos en Italia, y su nombre resonaba en toda Francia. ¿Qué tipo tenía Paulina en su mocedad? Arnault dice: "Era todo lo bonita que ustedes quieran, pero completamente irrazonable. Tenía los modales de una colegiala, hablaba incoherentemente, se reía de todo y por nada, y hacía burla a las personas más serias y encopetadas".

Napoleón quería ver a sus hermanas colocadas de algún modo. Se dirigió al general Leclerc, con quien había coqueteado algún tiempo Paulina. Leclerc no tenía más que veintiséis años. Era rico, educado, algo serio y de escasa salud. Considerado desde el punto de vista convencional, no era precisamente la clase de esposo que convenía a Paulina, pero servía al propósito de Napoleón. El pobre Leclerc, que amaba realmente a Paulina, se puso peor y fué enviado a España y a Portugal, y luego se le nombró comandante en jefe de la expedición francesa a Haití contra el cabecilla rebelde de Toussaint l'Ouverture.

Napoleón mandó a Paulina que acompañase a su marido, y Paulina se negó rotundamente, aunque había encargado con motivo del viaje "montañas de linda ropa y pirámides de sombreros". A Napoleón le importó poco la resistencia. "Traigan una litera — dijo con una de sus miradas de acero, — que la metan en ella seis granaderos, y que la lleven inmediatamente a bordo". Y así, revolviéndose como un gato enfadado, fué embarcada. Haití y Santo Domingo le resultaron más agradables que lo que había supuesto. Era allí una especie de reina que podía hacer cuanto se le antojaba, y cuyas órdenes eran obedecidas implícitamente.

Al cabo de dos años cayeron enfermos ella y su esposo. El de la fiebre amarilla que diezmaba las filas francesas, y ella a consecuencia de la vida en un clima tropical. Leclerc murió, la expedición fué abandonada, y Paulina trajo a Francia el cadáver del general. Al enterrarlo le puso en un costoso féretro y le rindió el tributo de cortarse su hermosa mata de pelo, para enterrarla con él.

"¡Qué tributo tan conmovedor a su difunto esposo!", dijo alguien a Napoleón. El emperador se sonrió cínicamente y replicó: "¡Hum! Es que sabe que se le va a caer después de la fiebre y que le saldrá más fuerte cortándoselo".

El príncipe Emilio Borghese tenía grandes deseos de emparentar con Napoleón, y solicitó la mano de Paulina, a quien encantaba la idea de tener unos diamantes que eclipsaban a todas las joyas que poseía Josefina, porque, como todos los Bonaparte, detestaba a la esposa de su hermano. No habiéndose opuesto el emperador, la boda se celebró sin ruídos en casa de José Bonaparte.

EL TONIFICANTE QUE RECOMIENDAN LOS MEDICOS

Productos "LA BLANCA"

LA MARCA DE PUREZA

FRIGORIFICO LA BLANCA

Departamento ventas:

Humberto I° 3000 esq. Rioja

BUENOS AIRES

RICARDO BARASSI & Cia.

NICASIO OROÑO 2451 - 59 :: U. T. 1615, Paternal

BUENOS AIRES

Fraccionadores exclusivos de los acreditados Vinos de

SANTIAGO GRAFFIGNA Ltda.

de SAN JUAN

Recomendamos nuestras especialidades:

Para mesa: Tinto Francés, Medoc, Barbera, Pinot, Semillón, Sauternes, Rhin

Para Postre: Tipo Oporto, Moscato Extra, Argentino y Añejo Extra.

Garantimos la más absoluta genuinidad de los vinos que embotellamos bajo nuestro inmediato control.

Solicítelos a nuestros distribuidores exclusivos:

SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA

PRODUCTOS

"Paulista"

CAFE
TE
YERBA
CACAO
CHOCOLATE

BOMBONES Y
CARAMELOS

DE SUPERIOR CALIDAD

Administración y Fábrica
1538 - TACUARI - 1560

Sección "PREMIOS"
TACUARI 1542

NAPOLEON

La nueva princesa fué invitada a visitar a Josefina en el palacio de St. Cloud. Allí iba a consumarse el triunfo de su vida. Pasó muchos días planeando una toilette que aplastase por completo a Josefina. El vestido había de ser una especie de fondo para lucir las famosas joyas de Borghese. Al fin se decidió por el terciopelo verde.

Cuando llegó el día, Paulina se puso ante el espejo, y al contemplarse resplandeciente y deslumbradora, derramó lágrimas de alegría y montó en el coche para ir a St. Cloud.

Pero Josefina, aunque ya pasada de la juventud, era una mujer de tan gran sutileza como encantos personales. Habíanla hablado del vestido verde, y, por lo mismo, mandó decorar de nuevo el salón de fiestas de azul poco llamativo, que mató completamente el verde del terciopelo. En cuanto a los diamantes, Josefina respondió a la maniobra no llevando ni una sola joya. Su vestido era de muselina india con una ancha guarnición de oro.

La exquisita sencillez de Josefina, unida a la dignidad de su porte, hacía que apareciese absolutamente vulgar la princesa Paulina con su ostentación de diamantes y el terciopelo verde contrastando con el azul. Josefina se mostró generosa en su admiración de las joyas de Borghese y besó a Paulina al despedirse.

Napoleón se mostraba con Paulina más severo que con Carolina y con Elisa. Cuando se casó con el príncipe Borghese la dió medio millón de francos de dote,

WHISKY
CLAYMORE

Uno de los mas viejos y finos destilados en Escocia, importado por la

Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Pruébelo y comprobará su CALIDAD SUPERIOR

LOS PELIGROS DEL MAR

—¡POR DIOS, ABELARDO, NO TE INTERNES, QUE ESTAN PESCANDO BONITOS . . . . !

Dibujo de Xaudaro

y PAULINA

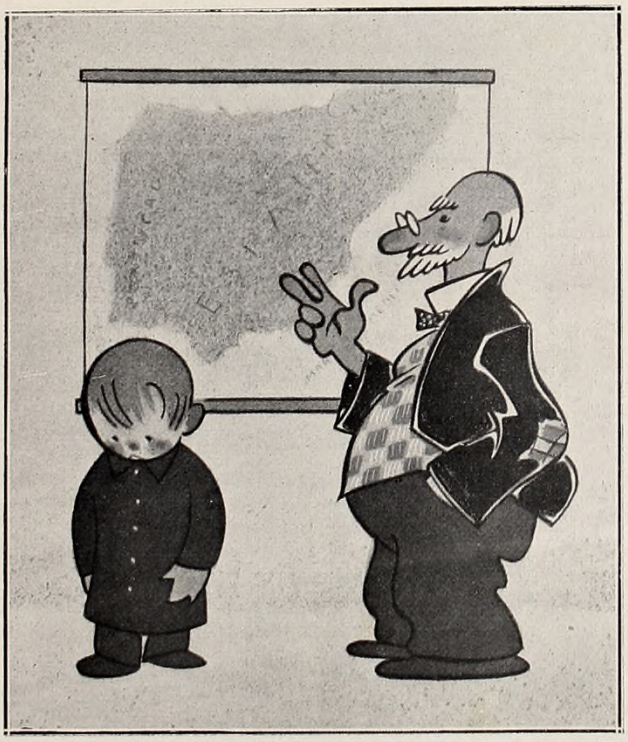
pero después de casada no dejó de afearla sus extravagancias, y, sin embargo ,en 1814, cuando Napoleón cayó y marchó desterrado a Elba, Paulina fué la única persona de su familia que le visitó y estuvo a su lado. Hasta su mujer le olvidó y volvió con sus parientes austriacos. Sólo Paulina y madame Mére permanecieron fieles al emperador.

Cuando se escapó de Elba y empezó la campaña de 1815, le entregó los diamantes de Borghese, y el emperador los llevaba en su coche en Waterloo, donde fueron tomados por los ingleses. El rasgo de Paulina contrasta con la bajeza e ingratitud de sus hermanas y hermanos, y da a comprender que la princesa se enorgullecía sinceramente de ser la "soeur de Bonaparte".

Al salir Bonaparte para Santa Elena, Paulina estaba enferma en cama y no pudo acompañarle, pero quiso vender todas las alhajas que tanto apreciaba, para ayudarle. Cuando falleció el emperador, su hermana recibió la noticia con lágrimas amargas, sobre todo al conocer los detalles de tan larga agonía.

Paulina no le sobrevivió mucho tiempo. Falleció a los cuarenta y cuatro años. Cuando comprendió que se iba a morir mandó llamar al príncipe Borghese y buscó una reconciliación. Murió como había vivido. Pidió un espejo, fijó en él sus ojos murientes y cayó hacia atrás con una sonrisa de profunda satisfacción.

—No me importa morir — dijo. — ¡Todavía soy bella!



—Dime axiña ¡quén foi que descobriu as Américas?
—Xa lle dixen qu'eu non fun!

TAILHADE & Cía.

Los libros comerciales que usa la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia están confeccionados en los talleres de :: :: :: ::

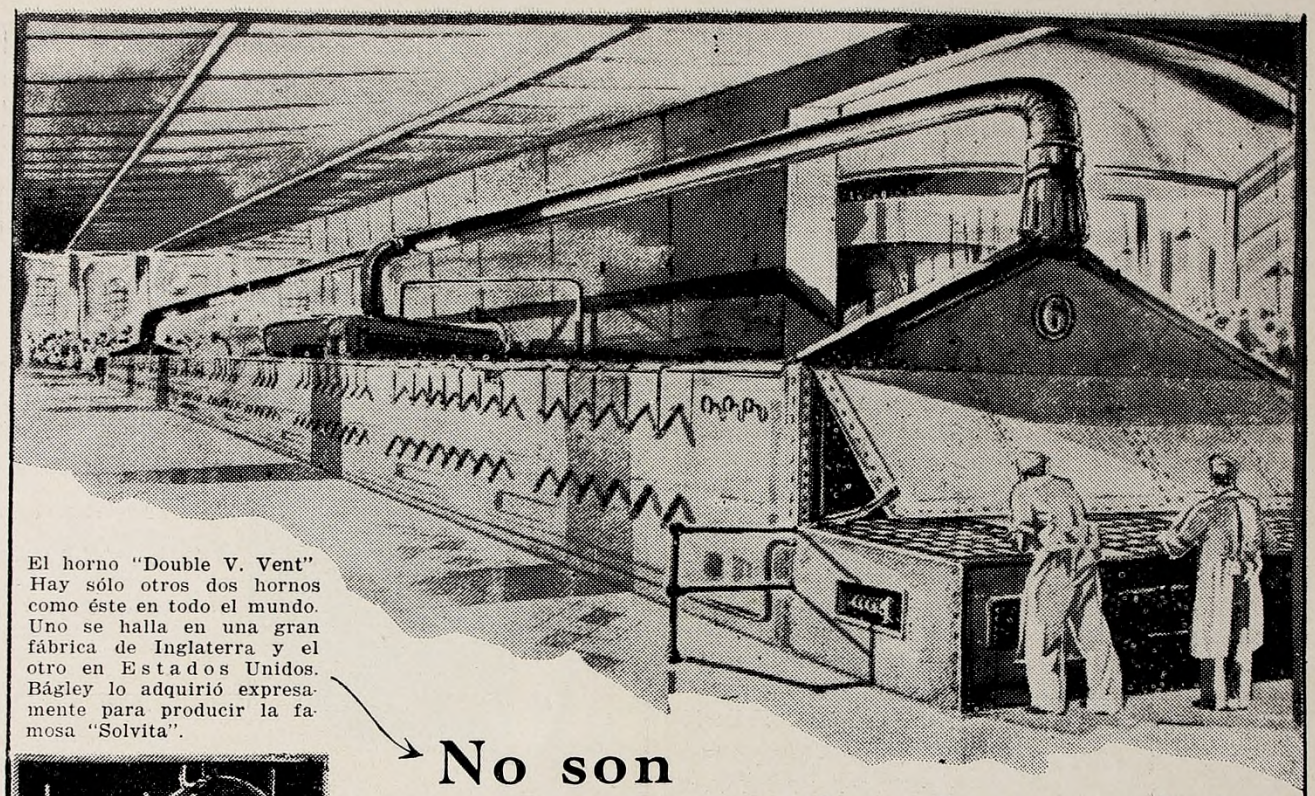
445 - CANGALLO - 445
BUENOS AIRES

Distinción

Yerba de un sabor "distinguido", completamente diferente a todas, Flor de Lis cautiva a quienes la prueban, convirtiéndolos en sus adeptos. Su rendimiento y efectos benéficos, son características de una genuina yerba paraguaya.

FLOR DE LIS
YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Bs. As.
Chile y Paseo Colón.



El horno "Double V. Vent" Hay sólo otros dos hornos como éste en todo el mundo. Uno se halla en una gran fábrica de Inglaterra y el otro en Estados Unidos. Bágley lo adquirió expresamente para producir la famosa "Solvita".

No son un secreto las bases del éxito de la "SOLVITA"

Al preparar la "Solvita" se empieza por poner la levadura al influjo de los rayos ultravioletas y, una vez lista la masa, se somete ésta también al poder de dichos rayos, estimulando la actividad vital de las harinas.

El producto así obtenido es mucho más nutritivo y fácil de digerir, y representa un gran alimento, sobre todo para los niños y para las personas de digestión débil.

LA recepción que del público en general, así como de los médicos, ha merecido la galletita "Solvita", super-sandwich, ha sobrepasado aún nuestros cálculos más optimistas.

La "Solvita" tiene un sabor delicado, realmente indescriptible, y es, a la vez, más digerible y más nutritiva que cualquiera galletita tipo sandwich conocida hasta la fecha.

Debido al sistema especial de horneado que se emplea, el almidón del trigo se convierte en forma muy asimilable, y por eso la "Solvita" puede comerse en cualquier cantidad sin temor a engrosar.

Pero sobre todo, y lo que es muy importante, la "Solvita" tiene un sabor incomparable. Pruébela.

SIENDO DE Bágley ES BUENO

SOLVITA

SUPER-SANDWICH

PAGINA HUMORÍSTICA

El Desconsuelo de la Viuda Moderna

Mi amiga, a quien daba yo el pésame por su reciente viudez, me sorprendió con estas palabras, que me conmovieron, aunque a otros hagan reír.

—¡Ay, qué suerte la de las viudas de antes! No crea usted que he dicho una barbaridad o que me he vuelto loca. Hablo con razón y en pleno uso de ella. No lo digo porque la viudez antigua proporcionase a las mujeres un gancho más poderoso que la moderna. Es que el desconsuelo de las viudas de hoy es más cruel que el de las de otros tiempos. No es que sintamos más hondamente el dolor, que allá nos iremos todas, lo mismo las que amábamos a nuestro marido, como las que estaban deseando perderlo de vista, aunque sólo fuera por ver si mejoraban de suerte cambiando...

Y con cara compungida de dolorosa, pasábase suavemente el pañuelo por los ojos, más como si se arreglase los polvos que como enjugándose lágrimas.

—No se aflija usted — decía yo, atribuyendo sus extrañas y al parecer incoherentes palabras, que, como se verá, no podían tener más coherencia y sensatez, a la tristeza que la abrumaba, y que a mi juicio trastornaba el suyo.

Joven ,bella y envanecida de serlo, intenté consolarla lo mejor que pude.

—¡Ah amiga mía! — le dije en el tono de más posible sinceridad. — Consuélese. Haga lo posible por olvidar su grandísima pena. Las penas no sirven sino para hacernos envejecer. Y a su edad, por fortuna, tan joven, no conviene dejarse envejecer. Si ya me figuro lo que me va usted a decir: que su recuerdo y su fidelidad al muerto serán eternos. Pero la vida es la vida y acabará por borrárselo de su memoria y hacerle pensar en la necesidad de nueva coyunda. Y entonces, puede suceder que se arrepienta usted de este dolor de ahora, que le habrá echado encima unos cuantos años. ¡Con lo bella que está usted! Si yo fuera soltero, le aseguro que no respetaba su dolor, y me declaraba candidato a sustituto del difunto, en el yugo, no en el ataúd. De seguro que no ha faltado ya quien se haya adelantado...

—¡Ay, no! Hasta en eso tenían más suerte, y no es que las envidie, conste, las viudas de otros tiempos. Ya sabe usted lo que cuenta aquel chascarrillo: que una viuda cuando volvía de enterrar a su marido, se encontró con un adorador que por respeto al sagrado del cementerio no se había atrevido antes a declararle su amor y ofrecerle su reposición en el estado conyugal que acababa de perder, y que ella, hipando todavía de llanto por el difunto, le contestó muy seria: "Perdone usted, no puedo escucharle eso, porque acaba de comprometerme otro". Pues ahora, ni eso, ni por galantería. Y conste que no decía antes por eso lo de la suerte de las viudas de otros tiempos. Eso a mí no me importa en estos tristes instantes. Ahora, los hombres no están por el amor. Y menos por el matrimonio. Lo cual, repito, no me

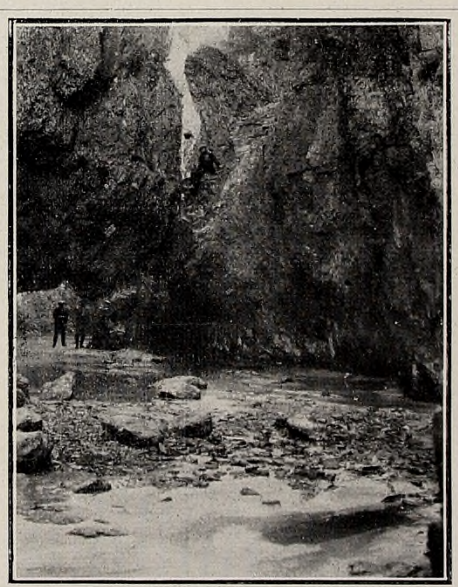
importa. Pero si no me deja usted explicar mi exclamación de antes, envidiosa al parecer de las viudas antiguas, va a creer que me he vuelto loca. ¡Ay, amigo mío! Creo que la pena me va a matar. Porque tengo una pena muy triste y muy cruel...

—Sí, ya lo ha dicho usted. O yo creo haberlo entendido así: que ustedes las viudas modernas sienten más y más hondamente su desdicha que las de antes.

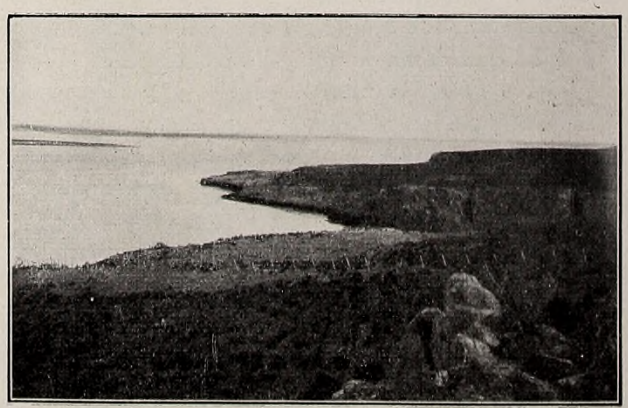
—Hombre, ¡qué he de haber dicho eso yo! Yo no he dicho que sintamos más las viudas actuales. La suerte de las de antaño consistía en otra cosa. En que no se maquillaban, y en que, por lo tanto, podían dar rienda suelta a su dolor y desahogarse llorando. Pero ahora, ¿quiere usted decirme cómo voy a llorar sin echar a perder todo el maquillaje y quedarme hecha una facha, un mamarracho lleno de grasa y de churretones de colorines? Dirá usted que, en trances como este, no debe una maquillarse. Pero eso no es posible. Una se debe a sus relaciones...

—Algunas preferirían verla a usted sin maquillar en la maligna esperanza de hallarla menos bella...

—No me ha dejado usted concluír. He dicho que se debe a sus relaciones, a sí misma y sobre todo a la memoria del difunto amado, cuya reputación c hombre de buen gusto desmerecería si se me encontrase menos bella sin maquillar... Pero este maquillaje es un tormento, me ahoga, no me deja llorar...



Cañadón "Las Bandurrias", Puerto Deseado.



Entrada de la Bahía Uruguay - Vista tomada de la costa oriental de la ria Deseado

—Pues tome usted una determinación: en unos días no reciba usted a ninguna amistad...

—Las parientas son peores aún que las amistades. Más criticonas y más malignas.

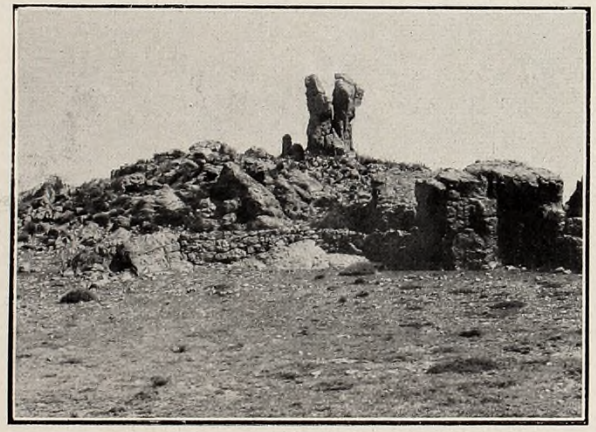
—Pues tampoco las reciba usted... —y tocando el timbre, dije a una doncella que acudió: —La señora no recibe, hasta dentro de ocho días, absolutamente a nadie. Ya puede usted desahogar su pena, llorar tranquila. Yo soy de confianza, casado, reservado. Y mi amistad siempre me hará verla a usted todo lo bella que está ahora... Llore usted, que eso, como dijo Campoamor, sirve de consuelo...

—¡Ay! amigo mío, no puedo, no me atrevo a descomponerme delante de usted... Perdone usted, no es falta de confianza en su amistad...

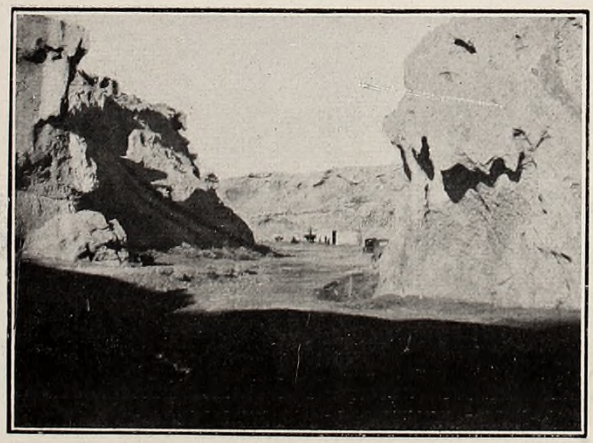
—Entonces, la dejo a usted para que pueda desahogar en lágrimas su dolor a solas...

—Por eso no me deje. Tampoco sabría llorar de miedo a verme en el espejo... ¡Ay, Dios mío! Ya que se inventan modas como esta de maquillarse, por qué no se inventará también otras maneras de sentir y de soltar el sentimiento y desahogar la pena... Por eso he envidiado la suerte de las viudas de antes: porque podían llorar a sus anchas...; porque ,además, todos los hombres decían antes que como estaban más guapas y tentadoras las mujeres era llorando... ¡Ay, amigo mío, no hay consuelo para mí!...

Enrique González Fiol.



Puerto Deseado.—"El Toba" o "Roca de la torre" como la llamara Darwin



Puerto Deseado. — Vista del cañadón "Veneciano"

No importa que sean de 20, 30 o 40 centavos. Con tal que sean "43", puede estarse seguro de que se fuma muy buen tabaco.

PICCARDO & Cía Ltda
Libres de Trust

Dos fiambres sabrosos para su mesa

RICAS tajadas de jamón crudo tipo York, rodeadas de finas rodajas de Salame Milán... Siendo de Swift ¿qué más puede desear su delicado paladar?

Están hechos con carnes de animales jóvenes, cuidadosamente seleccionadas por personas entendidas y curadas según los métodos científicos de Swift.

Siempre, exija usted que sea Swift si desea un jamón o un salame de alta calidad

Compañía Swift de La Plata

Señorita: En la Soc. Anón. Imp. y Exp. de la Patagonia le entregarán el valor exacto de su dinero en mercaderías legítimas.

MALTA PIAZZA

Grand Prix y Diploma de Honor
en las Exp. de Francia e Inglaterra

S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia

AGENTES - ZONA SUD

SANTA CRUZ. — Trofeos conquistados por el Club Sportivo en sus veinte años de vida deportiva.

Fot. Baró

RIO GALLEGOS. — Sra. Francisca G. de Paradell con sus hijos Paquita, Antonio y Ernesto.

Team del Club Deportivo Neptuno, de Río Gallegos

RIO GRANDE. (T. del Fuego). — Grupo de alumnos de la escuela No. 2.

SANTA CRUZ. — Baile ofrecido por el Club Sportivo en conmemoración de su vigésimo aniversario.

TRELEW. — Excursión a la lobería por la Cía. Mariano Moreno de Boy Scouts.

"LA EUROPEA"

ESTABLECIMIENTO MODELO

MOLINO HARINERO

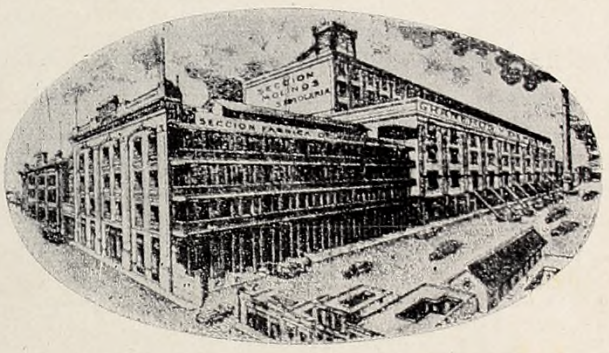
Fábrica de Pastas Alimenticias

SEMOLERIA a ALTA

— MOLIENDA —

La primera en Sud America

SEMOLA DE TRIGO CANDEAL, TRIGO Y MAIZ PISADO, HARINA DE MAIZ.



Fideos y Moñitos de Pura Sémola

EXIJAN NUESTRA MARCA

Productos de Alta Calidad

USANNA & GERINO

2377 - CONSTITUCION - 2377

BUENOS AIRES

Unión Telef. 6840, Buen Orden

Cooperativa Telef. 798, Sud

Fabrica de Manteca "LA CAPITAL"

DE

MAURICIO BRAUN

MARCA REGISTRADA

Venta de MANTEQUILLA salada y sin sal

En cajones, panes y latas

ADMINISTRACION:

Avenida ROQUE SAENZ PEÑA 547, 2o. PISO

BUENOS AIRES

Si Vd. viaja, hágalo en un DODGE BROTHERS SIX, es más cómodo y seguro que el tren.

MENE Y FERNANDEZ

SANTIAGO DEL ESTERO 354

M&F

La producción de nuestros talleres en ropería fina para

Hombre, Varón y Niño

es fabricada exclusivamente para la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de :: :: la Patagonia :: ::

ZAPATILLAS "LANGOSTA"

No basta pedir "Langosta"
Es necesario exigir la marca
En la suela de cada zapatilla.

Se venden en toda la Patagonia

Las encontrarán en todas las sucursales de la S. A. Import. y Exp. de la Patagonia y en todas las casas serias de la República.

CUENTO GITANO

No estaba para Bromas

MALAS, pero muy malas, le habían venido las ferias a Salvaorillo, "el Bien plantao", un gitano castizo del Campillo de Málaga. A pesar de que estuvo en los mercados de Antequera, Teba, Archidona y Loja, tuvo que dar tres de las cuatro caballerías que llevaba a bajos precios, para siquiera costearse los gastos de manutención de las bestias y de él. Y ni a bajo ni a alto precio pudo salir de una mula más seca que un arenque y más vieja que un palmar. Era verdaderamente un ejemplar tan flacucho y raro, que hacía reír.

Con la mula, con un humor de cien demonios, y con unas cuantas pesetejas en el bolsillo tuvo "el Bien plantao" que regresar a su casa echando maldiciones y renegando de su suerte.

La mujer, al verlo de aquel modo, comprendió lo que ocurría, y en vano procuró consolarlo, diciéndole:

—Ejalo, y no te apures, que aún nos quea la feria de Ecija, y es posible que allí vendas bien la mula que te ha queao.

El gitano le contestó:

—Pero ,arrastrá, ¿es que estás de guasa encima de lo que nos pasa? ¿Tú no sabes que esa mula es la estampa de la herejía, y no hay quien la quiera aunque le dé dinero encima?

—Como tú te empeñes, ya la arreglarás que parecerá el caballo del Cid Campeaor

Fuese por el consejo que le dió su media naranja o porque no hallaba otro recurso, el gitano se dedicó a remozar a la pícara mula, esquilándola con todo primor, limpiándola bien y procurando darla de comer lo mejor posible.

Pero trabajo inútil. La mula estaba más flacucha cada día.

Faltaba sólo una semana para la feria, y "el Bien plantao" estaba a la puerta de su casa, pasándole y repasándole el cepillo al escuálido lomo del viejo animal.

Acertó a esto a pasar por allí otro gitano, que, después de santiguarse, hizo varios mohines de asombro, examinando a la mula y poniendo de pésimo humor a su dueño. La miró por arriba, por abajo, le tocó las patas; le pasó la mano por la cabeza, y al fin exclamó:

—Compare, ¿se pué saber qué está su mercé jaciendo con esa sardina asá?

Y "el Bien platao", no pudiendo contenerse, le replicó?

Esta no es sardina, sino es un retrato de su remardita mare de osté, a la que malas puñalás le peguen.

NARCISO DÍAZ DE ESCOVAR

Sociedad Anónima

The Anglo Argentine Iron Co. Ltd.

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 671, 1.er PISO

BUENOS AIRES

Fabricantes de

Hierro galvanizado, acanalado y liso

Año III | Dirección y Redacción: Sociedad Anónima Imp. y Exp. de la Patagonia
Av. Roque Saenz Peña 547, U. T. Avenida 0504 | Núm. 26

Condición social del Poblador, en la Patagonia

DADO el carácter de la ley número 4167 y su respectiva reglamentación que es lo que constituye la base de nuestra legislación en materia de tierra fiscal, creeríase que la celeridad con que fué realizada la colonización de la Patagonia, habría dado un tipo de poblador cuya condición social no fuese la del proletario.

Efectivamente, esa legislación no es colonizadora en el verdadero sentido de la palabra. Y no lo es aunque sólo sea por la única razón de que en forma directa o indirectamente impone al ocupante del lote de tierra concedido la obligación de poblarlo con ganados y de adherir al suelo las mejoras necesarias, para lo cual precisa invertir un capital que se eleva a la suma de cien mil pesos más o menos, demasiado considerable por cierto para pretender que pueda disponer de ella un simple hombre de trabajo. Por consecuencia, la legislación a que hemos aludido no puede ejercer atracción directa sobre el trabajador rural y sí, en cambio, sobre el capitalista. Este es en realidad quien ha poblado la Patagonia argentina, quien ha desarrollado una acción civilizadora cuya magnitud habrá de ser justamente reconocida algún día, cuando la verdad entre por los ojos de los que aun no han podido comprender que lo que la Patagonia debe al esfuerzo y a la iniciativa privados, que es todo cuanto posee, de haber sido obra de gobernantes habría ya contado con la consideración de la opinión pública y con la gratitud nacional.

Decíamos, pues, que el capitalismo ha constituído el factor decisivo del rápido crecimiento colonizador de nuestros territorios, en el Sur.

Así es, en efecto. Los Bancos y las empresas particulares establecidas en aquellas regiones, pusieron en manos del poblador el instrumento que le era indispensable para emprender la explotación del lote de tierra pastoril que el fisco le entregaba por mandato de la ley. El crédito fué así acordado en tan grande escala y con tan extraordinaria liberalidad que llegó a ser la base por excelencia de la producción ganadera, ovina mejor dicho, que es la más importante fuente de recursos con que cuenta la Patagonia.

De tal manera, la condición social del poblador es allí la del proletario.

Fácilmente podrá inferirse que su "standard" de vida es muy inferior al de la generalidad.

Sin otro caudal que no fuese el de sus propias energías, dueño de una voluntad a toda prueba, animado de la mejor buena fé y esperanzado en el porvenir, creó o instaló su hogar en la Patagonia dispuesto a adquirir para sí y los suyos, con su trabajo, el derecho a disfrutar de los beneficios de una situación económica independiente.

Las perspectivas no podían ser más halagadoras: el gobierno concedía un lote de tierra, las empresas privadas los medios que eran necesarios para acometer la empresa, el optimismo se había apoderado de todos los espíritus ante

las grandes posibilidades que ofrecía la explotación ovina y se confiaba en el amparo que la Nación misma promete por medio de sus instituciones.

Pero la realidad fué otra. Ha comenzado poco menos que por desterrarse en un inhospitalario desierto, sufriendo las hostilidades del clima y en lucha constante contra la pobreza del suelo. Sin solución de continuidad se suceden las dificultades: el retorno a la normalidad económica internacional como consecuencia de la terminación de la guerra europea, pone fin a la época de prosperidad que determinó el auge de la explotación ganadera; sobreviene la grave crisis que ahora soportamos; la lana se cotiza a precios inferiores al costo de producción y los déficits se multiplican años tras año; las deudas son enormes e imposible resulta amortizar ni siquiera los intereses que las mismas demandan.

Pero, con ser estas dificultades muchas y muy graves, ninguna lo es tanto seguramente, como la que ha creado, no diremos la falta de apoyo oficial, sino las trabas que el Estado ha puesto al desenvolvimiento económico de los territorios australes y por lo tanto a los ideales que el poblador persigue.

El fisco, que ha creído inspirarse sinceramente en un alto espíritu patriótico adoptando la política contraproducente de intransferencia de la propiedad de la tierra sometiéndola a un régimen cuyos efectos no pueden ser más perniciosos, es el que más se opone al restablecimiento de la normalidad en la Patagonia, puesto que priva, a quienes allí han radicado sus hogares, de la única arma que les permitiría defenderse del verdadero caos en que se encuentran. Y esos hogares, que después de tantas luchas y sacrificios, perdida toda esperanza en el porvenir, sin que la tierra que ocupan represente para ellos ningún vínculo, ni siquiera han podido mantener su propia unidad porque los padres no pueden legar a sus hijos nada, como no sean las enseñanzas de su triste experiencia como víctimas de aquel estado de cosas, por lo cual no es de extrañar que los jóvenes abandonen a sus familias en busca de mejores horizontes, donde los esfuerzos tengan al menos un mínimo de compensación. Y puede creerse que si ese abandono no es total, es decir, si aun no se ha producido el éxodo de pobladores, es sencillamente porque estos carecen de los medios indispensables para emigrar, a tal punto que la miseria en que se debaten los hace impotentes para reaccionar y llevar a cabo ese propósito.

He ahí, ligeramente esbozada, la situación en que se encuentran los pobladores y a la cual es necesario poner remedio urgentemente, por principio de humanidad antes que nada. Así, se beneficiará también la Nación y la condición social de los pobladores estará más de acuerdo con los tiempos que corren.

Gobernador del Territorio de Santa Cruz
Capitán de Fragata Fra[illegible]

NOTAS SOCIALES

PUERTO MADRYN

Señorita CATALINA SIGUERO

POLITICA AGRARIA

En la Presidencia Saénz Peña

Transcribimos, por ser un tema siempre de actualidad para los pobladores de los Territorios Nacionales, la carta que el entonces Ministro de Obras Públicas de la Nación, Don Ezequiel Ramos Mejía, dirigió al Presidente de la República, Dr. Roque Sáenz Peña, en Julio de 1911.

Los conceptos que en ella campean están abonados por su notable claridad y precisión, por una parte, y por la otra se respaldan en la gran autoridad del estadista que la suscribe, cuya obra de gobierno en la Patagonia ha sido de considerable trascendencia y el más eficiente impulso oficial para su progreso.

CARTA DEL EX MINISTRO SEÑOR E. RAMOS MEJIA.

Señor presidente:

Razones de delicadeza me mueven a dirigir a V. E. esta carta, para que no queden como palabras lanzadas en una penumbra de irresponsabilidad las observaciones directas, claras y terminantes que he formulado ante el señor presidente respecto de la política agraria iniciada por mi distinguido colega el doctor Lobos. Deseo que mi actitud sea conocida ampliamente por la persona a cuya actuación fueron dirigidas mis críticas, si es que el señor presidente se digna permitirlo dándole conocimiento del presente escrito, que en mi concepto es la más correcta manifestación de respeto hacia él, desde que no obsta nunca a un buen compañerismo una divergencia de opiniones en materia de estudio.

Fuera acaso inútil agregar que no entiendo invadir el campo propio del ministerio de agricultura al intervenir en la distribución de la tierra pública existente en las zonas afectadas por la ley número 5559, pues como es sabido, se crea por ella un plan general, comprensivo y completo, que somete la distribución de la tierra a la ejecución de obras públicas correspondientes al departamento a mi cargo; forma el todo, como pensamiento y como obra, una unidad indivisible; y a tal punto son inseparables las construcciones de las ventas, que si éstas no se llevan a cabo como la ley lo determina, las obras habrán de suspenderse de inmediato. Tiene así el ministerio de obras públicas que estar pendiente de la acción desenvuelta en el ministerio de agricultura, porque es y debe ser conjunta la que ambos lleven para que el plan pueda ser realizado, lo que justifica los deseos del que suscribe de conocer la superior resolución de V. E. en este delicado asunto, en presencia de las observaciones que me he visto obligado a formular.

No es ciertamente el momento de discutir si la ley de fomento de los territorios es buena o mala. Después de dos años y medio de estudios y debates en el seno de las comisiones, el honorable congreso la votó ,a propuesta del P. E. y con su constante colaboración V. E. en repetidas y solemnes ocasiones se ha dignado recomendarla con elogio, ante el pueblo primero y ante sus representantes después. El mismo ministro actual de agricultura colaboró en su sanción, dándole forma en la parte financiera y sosteniéndola en el senado, junto conmigo en representación del P. E.

Así, no es solamente una ley que el gobierno está obligado a cumplir o a pedir de inmediato su derogación al honorable congreso; es además un compromiso que hemos contraído el doctor Lobos y yo, con el país y con el señor presidente.

La ley se encuentra en plena ejecución, habiéndose ya construído mil kilómetros de ferrocarriles en cinco territorios, navegando el Bermejo en seiscientos kilómetros por una flotilla de tres vapores adquiridos por el gobierno, y se encuentran muy

adelantadas las obras de regularización del caudal del río Negro, así como el estudio de los puertos patagónicos. Todo eso ha podido hacerse en los desiertos, venciendo las más penosas dificultades, en trabajos que han durado dos años y medio y durante ese tiempo no ha podido medirse una pulgada de tierra en la zona de las obras, fuera de las mensuras anteriormente contratadas entre San Antonio y Corral Chico. El caso es que, de haberse cumplido la ley de fomento vendiéndose la tierra como ella lo prescribe en la medida en que avanzaren las obras autorizadas, hubieran pasado al dominio privado más de dos mil leguas, que en el norte y en el sud habríanse vendido a un precio medio no menor de cuarenta mil pesos la legua, lo que habría representado para el fondo de la ley de fomento ochenta millones de pesos moneda nacional; y no se encontraría ahora el ministerio de obras públicas con los recursos agotados, precentando a V. E. uno de los problemas administrativos más graves y difíciles que estará llamado a resolver en el período de su gobierno.

En efecto ,ante la situación creada, el señor presidente sólo tiene tres caminos a seguir: suspender todas las obras sin pérdida de tiempo, o usar del crédito directo, o dar estricto cumplimiento a la ley.

Lo primero sería a mi juicio funesto, porque todo lo hecho hasta hoy y lo que se encuentra en curso de ejecución, en ferrocarriles en el río Negro, en el Bermejo, en los puertos del sud, se inutilizaría y se destruiría con pérdida completa de la suma ya gastada. Y hasta el desmonte mismo del enorme mecanismo creado para construír las obras por administración sería, además de costoso, un sacrificio considerable a hacer, tanto más grande cuanto que obligaría al gobierno a declarar la cesantía de todo el personal técnico y de trabajo que ha contraído ya méritos innegables por su laboriosidad, por su competencia y por haberse decidido a trabajar en los desiertos con el incentivo de una ocupación asegurada en una vida de economía.

Lo segundo obligaría al P. E. a solicitar del honorable congreso la ampliación del crédito de la ley 5559, por encontrarse agotado el autorizado por ella para dar principio a la aplicación del sistema financiero en que se funda, que consiste en obtener de la venta de las tierras públicas puestas en valor por las obras, los recursos exigidos para ejecutarlas. Y debe tenerse en cuenta que para acudir a ese extremo se vería el P. E. en la necesidad de declarar ante el congreso que no ha dado cumplimiento a la ley sino en cuanto a los gastos efectuados, habiéndose abstenido de cumplirla en cuanto a la creación de recursos que es su base esencial. Tendría que declarar también que corren ya los ferrocarriles construídos en centenares de kilómetros por campos de propiedad fiscal, substraídos por la suspensión de las mensuras y de las ventas a la producción que fueron destinados a promover. No necesito esforzarme para demostrar al señor presidente la dificultad en que se encontraría el P. E. para explicar satisfactoriamente tan singular situación.

La tercera de las soluciones indicadas, que sería el cumplimiento liso y llano de la ley de fomento de los territorios nacionales, resolvería radicalmente el problema, pero es esa precisamente la que mayores dificultades parece presentar después de la declaración terminante que me hizo el señor ministro de agricultura, en presencia del señor ministro de hacienda, de su absoluta disidencia con el sistema y con las disposiciones de la citada ley.

En tal situación se hace imposible todo plan de previsión, todo programa de actuación futura en lo referente a las obras de la ley de fomento de los territorios y, ante la grave responsabilidad que pesa sobre mí a ese respecto, un deber ineludible me mueve a molestar a V. E. pidiéndole se digne tomar una resolución que oriente mi camino en tan delicado asunto.

Desde principios de año he expuesto al doctor Lobos la situación en que quedarían las obras aludidas al agotarse los fondos procedentes del crédito que da la ley en efectivo, y le he pedido reiteradas veces que tuviese a bien apresurar las mensuras para poner las tierras en condiciones de ser vendidas. A V. E. le consta la molesta insistencia con que he solicitado su superior concurso para obtener éxito en esa gestión. Pero, a pesar de todo mi empeño, todavía hasta el momento presente, en cerca de diez meses de comenzada la presente administración no ha salido a campaña un solo agrimensor para medir las tierras que deben ofrecerse a la venta.

Y no sólo no se ha iniciado mensura alguna, sino que se proyecta el establecimiento de colonias agrícolas y pastoriles y se licitan explotaciones forestales en las tierras comprendidas en la reserva ordenada por la ley 5559 (artículos 13, 14 y 15) en forma expresa y terminante. El artículo 13 no puede autorizar ninguna duda: "El P. E. no podrá comprometer en forma alguna la disponibilidad de las tierras afectadas por esta ley... etc." dice; y agrega al final: "La zona de influencia será fijada por el P. E. dentro de los doce meses de la promulgación de la presente ley, con un mínimum de valor aproximado al duplo del costo de las obras". El decreto de fijación de la zona de influencia fué dictado dentro del término legal, y en el Chaco y Formosa se comprendió en ella la totalidad de sus superficies respectivas.

El artículo 15 es aun más terminante si cabe serlo y me permitirá V. E. que lo recuerde. Dice así: "La reserva de las tierras a que se refieren los artículos anteriores durará en cada zona, hasta tanto se haya amortizado el importe de la obra que las afecta. En caso de que alguna de las obras autorizadas no hubiera podido tener principio en un término de cinco años, el P. E. dará cuenta al honorable congreso **para resolver sobre la disponibilidad de las tierras".**

En presencia de disposiciones tan precisas, ¿cómo es posible sin violar la ley, comprometer la disponibilidad de esas tierras en contratos de explotación forestal por diez años ni por cinco, por más ventajosas que fueran las condiciones obtenidas? ¿Y cómo podrían crearse en ellas colonias pastoriles en presencia del artículo 16 que dice: "Al realizarse las ventas de **tierras de pastoreo** comprendidas en la zona de influencia se acordará el **título definitivo al aprobarse el remate"?**

Las únicas colonias autorizadas por la ley 5559 en las zonas de reserva serían las colonias agrícolas, pero para crearlas exige el artículo 14 que sean tierras propias para la agricultura, condición que no tienen las tierras del Chaco y de Formosa, que son de carácter mixto en todas partes, dominando siempre, invariablemente, los terrenos de bosques impenetrables y de pastoreo o inundables.

En los setecientos kilómetros que acabo de recorrer en el interior de aquellos territorios no he visto un solo pedazo de terreno en que pudiera colocarse una colonia agrícola, y afirmo con la seguridad de conciencia que me dan cuarenta años de trabajo personal en faenas campestres, que el terreno destinado por el ministerio de agricultura para colonia agrícola sobre la línea de Barranqueras no es aplicable a ese objeto.

Lo he recorrido en toda su longitud y sólo he visto pequeñas abras en una sucesión de bosques de puro quebracho colorado, con una particularidad: que en la mayor parte de esas abras en que no habían esteros, las **raleras,** como allí le llaman a los árboles diseminados, no permitirían el paso del arado sino en pequeños espacios libres.

Es así como la ley prohibe lo que se está haciendo y ordena lo que no se hace. Es explicable pues, que como autor del plan inicial de esa ley y como encargado de ejecutar las obras públicas que ella autoriza, me empeñe en defenderla ante el sereno juicio de V. E.

Debo también decir, a riesgo de abusar de la atención del señor presidente, que aun sin incurrir en violaciones de la ley, sería inconveniente mantener en uso el sistema de explotación forestal por asociados del gobierno, conservando éste la propiedad del suelo, como hasta hoy se ha practicado.

Para abreviar, apuntaré ligeramente las objeciones provocadas por la explotación forestal a tanto por ciento del producto.

1º Es un derecho impuesto sobre la devastación. El negocio del adjudicatario es cortar y sacar el mayor número de árboles en el menor tiempo. No cuida el bosque, porque no le importa destruirlo; el campo inservible quedará para el fisco después del contrato. Lo que le estorba, lo quema; los indios cargan luego con la culpa del incendio por el hábito que tienen de hacerlo. Los reglamentos son y tienen forzosamente que ser letra muerta, porque la fiscalización es muy difícil, o imposible a poco que intervenga el peculado; lo que sería punto menos que inevitable, porque la vida del empleado es en extremo penosa, los sueldos del presupuesto demasiado bajos y el interés en cerrarle los ojos muy considerable.

2º No hay una sola legua en todo lo que he recorrido del Chaco y Formosa, y mis informes lo hacen extensivo a todo el territorio, donde la tierra no sea propia para una triple explotación: forestal, agrícola y pastoril; vale decir, que cualquiera de los tres destinos que se atribuyan a una extensión dada en campos fiscales importaría la exclusión de los otros dos, o su aplicación a un objeto contrario a lo que supone la ley.

¿Considera posible el señor presidente la vida en común sobre el mismo campo, de arrendatarios diferentes del bosque para el obraje, y de sus abras para el pastoreo o la labranza? Ante esa dificultad preferible sería el arrendamiento del campo al precio en que se calcule el derecho de explotación del monte, para permitir una utilización completa de sus componentes en vez de paralizar el desarrollo de la ganadería y de la agricultura; pero en mi opinión no sería de aconsejar la erección del arriendo en sistema, porque considero que la misión del estado a ese respecto es distribuir la tierra pública, pasándola al dominio privado una vez puesta en condiciones ventajosas de explotación, y no la de quedarse con ella para satisfacerse con la posesión de una riqueza que nadie aprovecha. Yo no concibo al estado arrendador sino de campos que reserve para planes ulteriores; no me lo explico vendiendo las esencias forestales y reservándose el dominio del suelo en parajes que el ferrocarril, el telégrafo y el vapor han colocado en situaciones definitivas de aprovechamiento.

Vendida la tierra sobre los ferrocarriles ya construídos, el propietario la explotaría desde el primer momento con las tres industrias simultáneamente ,como lo hacen en la actualidad los que ya la han obtenido. Nadie cuidará mejor los bosques que los interesados en su conservación como fuente

permanente de recursos, y la vigilancia gubernativa mal podría substituír la solicitud del dueño sobre el propio fundo, por la dificultad del control, por la falta de interés directo y personal, y por las constantes tentaciones para la virtud de los pobres inspectores.

¿Y qué ganaría el estado con reservar la propiedad de los campos? ¿Se propone acaso mantener ese régimen indefinidamente? Algún día habrá de pensarse en transferirla y no convendría esperar la destrucción del bien para hacer tarde y mal lo que urge resolver desde luego.

Hay que tener presente además que la explotación forestal sería una medida sin alcance si se tratara de pequeñas superficies, porque en lo demás el problema quedaría en pie; y si hubiera de dársele un vuelo importante y suficiente para alimentar el tráfico de los ferrocarriles y de la navegación, se requeriría un ejército de miles de empleados y la creación de una repartición administrativa especial, encargada de la fiscalización del corte de árboles y del control de las entregas al gobierno; todo ello a base de una contabilidad complicada y difícil.

La colonización oficial es otra utopía. Nunca ha dado resultado entre nosotros, no siendo de suponer que mejore en adelante porque el mal no ha estado en los gobernantes sino en el sistema.

Si el campo ofrecido no presenta atractivos por su ubicación o calidad, faltan interesados; si los presenta, sobran; sin que haya medios seguros de hacer una distribución equitativa y conveniente. Para ser eficaz, la fiscalización exigente constituye una rémora, trae el expedienteo, la gestión interminable, el gestor que esquilma al colono nunca libre de la vía crucis de una burocracia desesperante. Si el reparto se hace fácil viene el nombre supuesto, el colono imaginario, el dependiente o el peón que obtiene títulos definitivos con falsos solicitantes. El estado está siempre destinado a ser la víctima de todos los engaños, porque no hay defensa posible contra los avances de las multitudes ávidas de la riqueza que se ofrece liberalmente.

La colonización es una especulación sobre la subdivisión de la tierra; difícil y complicada empresa para los particulares, tiene forzosamente que ser desastrosa para la administración pública. Es el convencimiento que he obtenido en dos años de ministerio de agricultura. Sin duda, es un mal el peligro de los latifundios improductivos, pero es un mal mucho menor que las estériles complicaciones del reglamentarismo y un peligro menos temible que las inevitables asechanzas del fraude.

La venta directa y simple, a golpe de martillo, sin condiciones ni trabas de ninguna especie, sobre ferrocarriles ya construídos, es la solución fácil y seguramente honesta del problema de la distribución de la tierra pública. El código civil y la calumniada especulación se encargan de conjurar el riesgo del latifundio.

Con estas convicciones propuse hace cinco años la ley de fomento: con ellas, cada día más arraigadas, la defiendo hoy.

Saluda al señor presidente su ministro y amigo.

(Firmado): **Ezequiel Ramos Mejía.**

Al excelentísimo señor presidente de la nación, doctor Roque Sáenz Peña.

C. RIVADAVIA
Sra, María Angélica Goyeneche de Corte

TRELEW
Sta. Clotilde Pedamonti

SANTA CRUZ. — Stas. Luisa e Isabel Iglesias

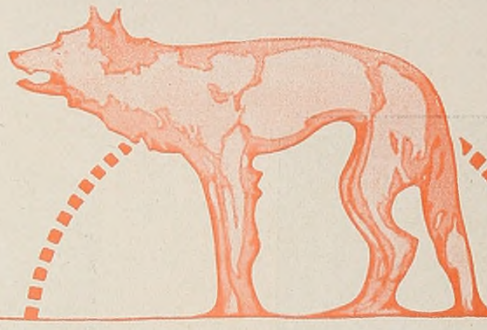
Foto Baró

TRELEW
Sra. R de Trespahilié

C. RIVADAVIA
Sta. Anita Goyeneche

PUERTO DESEADO
Sta. Esther Isolina Llanos

Foto Casari



Los Motivos del Lobo
por Rubén Darío

I

El varón que tiene corazón de lis,
Alma de querube, lengua celestial,
El mínimo y dulce Francisco de Asís,
Está con un rudo y torvo animal,
Bestia temerosa, de sangre y de robo,
Las fauces de furia, los ojos de mal:
El lobo de Gubbia, el terrible lobo.
Rabioso ha asolado los alrededores,
Cruel, ha deshecho todos los rebaños;
Devoró corderos, devoró pastores,
Y son incontables sus muertes y daños.

Fuertes cazadores armados de hierros
Fueron destrozados. Los duros colmillos
Dieron cuenta de los más bravos perros,
Como de cabritos y de corderillos.

Francisco salió;
Al lobo buscó
En su madriguera.
Cerca de la cueva encontró a la fiera
Enorme, que al verle se lanzó feroz
Contra él. Francisco, con su dulce voz,
Alzando su mano,
Al lobo furioso dijo: — "¡Paz, hermano
Lobo!" El animal
Contempló al varón de tosco sayal;
Dejó su aire arisco,
Cerró las abiertas fauces agresivas,
Y dijo: — "Está bien, hermano Francisco!"

— "¡Cómo! — exclamó el santo. — ¿Es ley que tú vivas
De horror y de muerte?
¿La sangre que vierte
Tu hocico diabólico, el duelo y espanto
Que esparces, el llanto
De los campesinos, el grito, el dolor
De tanta criatura de Nuestro Señor,
No han de contener tu encono infernal?
¿Vienes del infierno?
¿Te ha infundido acaso su rencor eterno
Luzbel, o Belial?"
Y el gran lobo, humilde: — "¡Es duro el invierno,
Y es horrible el hambre! En el bosque helado
No hallé qué comer; y busqué el ganado
Y en veces comí ganado y pastor.
¿La sangre? Yo ví más de un cazador
Sobre su caballo, llevando el azor
Al puño; o correr tras el jabalí,
El oso, o el ciervo; y a más de uno ví
Mancharse de sangre, herir, torturar,
De las roncas trompas al sordo clamor,
A los animales de Nuestro Señor.
Y no era por hambre que iban a cazar."'
Francisco responde: — "En el hombre existe
Mala levadura.
Cuando nace viene con pecado. Es triste.
Mas el alma simple de la bestia es pura.
Tú vas a tener
Desde hoy qué comer.
Dejarás en paz
Rebaños y gente en este país.
¡Que Dios melifique tu ser montaraz!"

— *"Está bien, hermano Francisco de Asís."*
— *"Ante el Señor que todo ata y desata,*
En fé de promesa tiéndeme la pata."
El lobo tendió la pata al hermano
De Asís, que a su vez le alargó la mano
Fueron a la aldea. La gente veía,
Y lo que miraba casi no creía.
Tras el religioso iba el lobo fiero,
Y, baja la testa, quieto le seguía
Como un can de casa, o como un cordero.

Francisco llamó la gente a la plaza
Y allí predicó.
Y dijo: — "He aquí una amable caza.
El hermano lobo se viene conmigo;
Me juró no ser ya vuestro enemigo,
Y no repetir su ataque sangriento.
Vosotros, en cambio, daréis su alimento
A la pobre bestia de Dios." — "¡Así sea!"
Contestó la gente toda de la aldea.
Y luego, en señal
De contentamiento
Movió testa y cola el buen animal,
Y entró con Fancisco de Asís al convento.

II

Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo
En el santo asilo.
Sus bastas orejas los salmos oían
Y los claros ojos se le humedecían.
Aprendió mil gracias y hacía mil juegos
Cuando a la cocina iba con los legos.
Y cuando Francisco su oración hacía,
El lobo las pobres sandalias lamía.
Salía a la calle,
Iba por el monte, descendía al valle,
Entraba a las casas y le daban algo
De comer. Mirábanle como a un manso galgo.
Un día, Francisco se ausentó. Y el lobo
Dulce, el lobo manso y bueno, el lobo probo,
Desapareció, tornó a la montaña,
Y recomenzaron su aullido y su saña.
Otra vez, sintióse el temor, la alarma
Entre los vecinos y entre los pastores,
Colmaba el espanto los alrededores,
De nada servían el valor y el arma.
Pues la bestia fiera
No dió treguas a su furor jamás,
Como si tuviera
Fuegos de Moloch y de Satanás.

Cuando volvió al pueblo el divino santo,
Todos le buscaron con quejas y llanto,
Y con mil querellas dieron testimonio
De lo que sufrían y perdían tanto

Por aquel infame lobo del demonio.

Francisco de Asís se puso severo.
Se fué a la montaña
A buscar el falso lobo carnicero,
Y junto a su cueva halló a la alimaña.
— "En nombre del Padre del sacro universo,
Conjúrote, dijo ¡oh, lobo perverso!
A que me respondas: ¿Por qué has vuelto al mal?
Contesta. Te escucho."
Como en sorda lucha, habló el animal,
La boca espumosa y el ojo fatal:
— "Hermano Francisco, no te acerques mucho...
Yo estaba tranquilo allá, en el convento,
Al pueblo salía,
Y si algo me daban estaba contento
Y manso comía.
Mas empecé a ver que en todas las casas
Estaban la Envidia, la Saña, la Ira,
Y en todos los rostros ardían las brasas
De odio, de lujuria, de infamia y mentira.
Hermanos a hermanos hacían la guerra,
Perdían los débiles, ganaban los malos,
Hembra y macho eran como perro y perra,
Y un buen día todos me dieron de palos.
Me vieron humilde, lamía las manos
Y los pies. Seguía tus sagradas leyes.
Todas las criaturas eran mis hermanos,
Los hermanos hombres, los hermanos bueyes,
Hermanas estrellas y hermanos gusanos.
Y así, me apalearon y me echaron fuera,
Y su risa fué como un agua hirviente,
Y entre mis entrañas revivió la fiera
Y me sentí lobo malo de repente,
Mas siempre mejor que esa mala gente.
Y recomencé a luchar aquí,
A me defender y a me alimentar,
Como el oso hace, como el jabalí,
Que para vivir tienen que matar.
Déjame en el monte, déjame en el risco,
Déjame existir en mi libertad,
Vete a tu convento, hermano Francisco,
Sigue tu camino y tu santidad."

El santo de Asís no le dijo nada.
Le miró con una profunda mirada,
Y partió con lágrimas y con desconsuelos,
Y habló al Dios eterno con su corazón.
El viento del bosque llevó su oración,
Que era: Padre nuestro, que estás en los cielos...

Rubén Darío

Santa Cruz.—Eva Vesga

Rio Gallegos.—Marcelino B. Dickie

Santa Cruz.—Maria Radosaldovic

Rio Gallegos.—Angel B. Dickie

(En óvalo) San Julián.— Erich Weiss, hijo de nuestro colaborador fotográfico Sr. E. Weiss.

Fotos Weiss, Huerta, Baró y Rodriguez

por MAGON

FUE en la Noche Buena de 1872, y si hubiera sido en la de 1921, mis recuerdos serían más claros. Esa noche cumplíamos años Nuestro Señor Jesucristo y yo, y con tan plausible motivo, en mi casa se armaba "la gorda", pues mi familia ponía "portal" y, de refilón, me celebraba el natalicio. Por lo menos, yo me creía que todas las fiestas, músicas, villancicos, bailes de pastores, juegos pirotécnicos y demás jolgorios, no tenían otro objeto que el de celebrar el aniversario de mi venida, a éste que yo entonces juzgaba como valle de miel y hojuelas. Además, acababa yo de laurearme de Doctor en Cartilla y Doctrina Cristiana, algo así como "in utroque jure", en la jamás bien ponderada y recordada escuela de primeras letras de Doña Eusebia Quirós precursora de Froebel y de todos los "kindergartens". De modo que mi cumpleaños, la terminación de mi carrera primaria, y la coincidencia de ser Noche Buena, vinieron a presentar excusa para inusitadas alharacas.

No sé si fué con motivo de tales acontecimientos, pero es el caso que, para esa noche, se anunciaba la inauguración en la Plaza Principal del "Circo Ciarini" (Charini lo llama Historia) el primero que llegaba a Costa Rica con leones, tigres y zebras, el primero que nos hacía el grandísimo honor de presentarnos el gran salto Leotard, y el primero que nos distinguía con las desternillantes gracejadas de un "clown", "envidia de arlequines y payasos en el universo entero"; así lo decían los grandes cartelones que ostentaban sus brillantes colorines en todas las esquinas, hasta en la de mi casa, en donde un furibundo tigre de Bengala, azotado por un hermoso gladiador romano, saltaba por entre un aro de llamas, que a gran altura sostenía una gladiadora romana, en tanto que, montados en el lomo de un leonazo de Numidia, hacían ejercicio unos gladiadorcitos, también romanos.

De fondos andaba yo sumamente escaso; la entrada a gradería, para esa función de circo, "para niños menores de diez años, **cincuenta centavos,** para **adultos, un peso**"; eso costaba. Yo era niño menor de diez años, pero no tenía la menor idea de lo que era ser adulto, y como al "torcido todas se le hacen", nada de extraño tendría que fuera yo a resultar adulto, justamente cuando menos necesitaba serlo. Había que poner en claro ese punto interesantísimo, antes de echarse por el mundo en busca de los reales para la entrada. Afortunadamente, Juan Castro, viejo soldado del 56, y encalador oficial de mi morada, me sacó de la tremenda duda. Estaba el hombre echando sapos y culebras, por la pegada del cartelón en la parte recién encalada de nuestra casa, cuando me acerqué a él con mi consulta.

—¡Hombre, Juan! ¿quiénes son los que son adultos?

—¿Qués la cosa?

—Que si vos sabés qués adulto.

—Claro que sé ¿pa qué qurés saber?

—Pa la entrada al circo.

—Pa vos son de a cuatro reales, dejá de estarme jorobando, y largate de aquí con tus geografías.

Se me quitó un gran peso de encima. Juan tendría sus razones para no explicarme el significado de la misteriosa palabra, pero ya sabía yo que, fuera lo que fuera, a mí no me tocaba. Y me largué en busca del empréstito.

Vendí mis bonos a la par, sin interés ni comisión y a cinco sábados de plazo, a mi padrino bautizante el Excelentísimo doctor Don Martín Mérida, Enviado Extraordinario de la República de Guatemala en Costa Rica, e hipotequé mi palabra de honor, libre hasta entonces de toda clase de gravámenes y servidumbres. A la memoria de mi ilustre padrino debo infinitos respetos y cariños por mil otros servicios y bondades, pero ese ocupa preferente lugar en mis recuerdos. ¡Que Dios se lo haya tenido en cuenta, si de abonos de alguna especie hubiere necesitado aquel cumplido ministro de Dios y de su patria, excelente caballero y noble amigo!

Y como yo era "niño menor de diez años", y tenía en mi bolsillo los consabidos cin-

cuenta centavos", al circo me fuí derechito a comprar mi entrada y asiento de gradería. Eran las tres de la tarde, y los anuncios marcaban las ocho de la noche, como hora para dar comienzo al espectáculo.

Naturalmente, la boletería no estaba aun abierta; en la espaciosa carpa, extendida en la esquina sudeste de la plaza Principal, y adornada con banderolas y gallardetes de todos los colores y nacionalidades, se llevaba a cabo la faena de aplanar el redondel, en donde los caballos habrían de ejecutar sus proezas, y de cubrirlo con serrín de madera que estaba amontonado al lado de la carpa. Las fieras, la maravillosa zebra, la colección de monos sabios, los caballos ponies, la mula mañosa y demás elementos de la colección zoológica, estaban ya ocupando una pequeña carpa vecina a la del espectáculo; los mozos no se daban punto de reposo en el arreglo de trapecios y argollas, garfios, roldanas y torniquetes; las grandes farolas o candilejas rebosaban petróleo; los andamiajes de la gradería resonaban a los continuos golpes de martillos y de mazos; las lonas de la inmensa carpa ondeaban a impulsos del viento alisio de Diciembre, formando oleajes difícilmente contenidos por los tirantes de recio cable, y producían ruidos sordos como de lejano trueno. Y en medio de aquel va y ven de peones y maromeros, el Señor Ciarini, con sus altas botas charoladas y su sombrero chambergo, sus gruesos bigotes y perilla al estilo de la casa de Saboya, y un pequeño látigo que su impaciencia hacía crujir. ¡Qué espléndida figura, qué majestuoso porte!

— Chiquito ¿qué es lo que usted tiene? — me dijo con aire de gran preocupación.

A él me acerqué con mis cincuenta centavos, y respetuosamente le requerí para que me vendiera el mejor asiento de gradería que pudiera ofrecerme. No se dignó atenderme; con voz imperiosa, me dijo:

—Ayude a traer el serrín para el redondel ¡apure!

Y quedé convertido en sirviente, por obra y gracia de su insolente imposición. Estuve acarreando serrín, hasta que el redondel quedó preparado; después me mandaron a acarrear agua para las bestias; el balde era pesado, pero mi energía era inquebrantable; gran parte del agua me bañaba de media pierna para abajo; poca llegaba a la canoa de las sedientas alimañas.

Por fin, todo estaba listo, nos arrojaron fuera de la carpa a todos los muchachos ayudantes, y no nos dieron ni las gracias. No las necesitaba. Yo había tenido el honor de conocer al señor Ciarini; había visto al clown, y hasta le había ido a comprar un real de tabaco; había estado a cinco pasos de distancia de la jaula del león, y a seis o siete de la de los tigres; había visto la zebra, y hasta había presenciado el acto de pintarla o repintarla con nitrato de plata, que manchaba los dedos de negro, que ni el mejor jabón podía disolver. Todo lo había visto, observado, catalogado; era el más feliz de los niños menores de diez años que encerraba la tranquila ciudad de San José de Costa rica, en el mes de Diciembre de 1872.

Esperé, cercano a la candileja, a que abrieran la boletería; compré el primer boleto, y corrí con él a casa a lavarme, a peinarme, a sacudirme para volver sin demora a escoger puesto en la gradería, y situarme en el punto más conveniente, para gozar de todas las peripecias del espectáculo. No quise comer; al diablo con el apetito; lo imperioso era el "Circo", y a él regresé sin demora.

Aun hube de esperar a que la policía, "los serenos", llegaran a ocupar sus puestos de vigilantes; nadie me arrancaba de la cuerda que sujetaba la cortina de la puerta de entrada, ¡Por fin!...

La gran candileja central iluminaba con radiaciones de incendio todos los ámbitos de la gran carpa; escogí mi puesto, lo cambié varias veces: éste era demasiado alto, aquél demasiado bajo, el otro no quedaba exactamente enfrente del trapecio, éste sí, éste, el mejor sin duda, mirando al espacio en donde se situaba la banda militar, a espaldas del palco del Gobernador, frente al boquete por donde tenían que aparecer los artistas;

sí, éste era el "más mejor", y allí me senté y me acomodé, como si me hubiesen clavado, atornillado con pernos y tuercas.

Fué llegando toda la gente, primero por parejas, luego por grupos, más tarde por montones, y se llenaron las galerías, los palcos, los pasillos; no había en donde echar un alfiler; el Gobernador, Don Mateo Mora, con su Secretario y el Fiscal, y muchos otros señorones, y señoras con crinolinas y vuelos y bucles y peinetones, y la banda tocando sus mejores y más incitantes pasos dobles, y los chiquillos vendiendo confites y distribuyendo programas, y el león rugiendo en su jaula, y los tigres maullando como inmensísimos gatos, y los monos chillando, y yo en la gloria, sí, Señores, en la gloria, como yo me figuraba la que en el Catecismo de Ripalda se promete a los buenos, a los justos, a los inocentes.

De uno de los grupos tardíos que buscó acomodo del lado en donde estaba mi asiento, se desprendió un hombre como de unos veinticinco años, pequeño de estatura ,macizo, pelo rizado, ojos azules, barba y bigote rojizos; recorrió con la mirada la galería, y al divisarme se vino derecho a mí, abriéndose campo por entre la apiñada muchedumbre que ocupaba las gradas inferiores; me tomó bruscamente la muñeca, y colocó el dedo del corazón sobre la arteria de mi puño.

—Chiquito ¿qué es lo que usted tiene? — me dijo con aire de gran preocupación.

—Nada, Señor, yo no tengo nada

Me pasó la palma de la mano izquierda por la frente, y me dijo:

—Usted tiene una gran calentura ¿dónde vive usted?

—A dos cuadras de aquí, esquina opuesta al Seminario.

—Pues hijito, corra a su casa a que le hagan algo, porque usted está muy enfermo, corra; yo le cuido el asiento.

La excitación nerviosa en que yo me encontraba, la fatiga de los trabajos del día, el pequeño resfriado que la mojada de las piernas y pies me había ocasionado, y la falta de alimento durante las últimas diez horas, unido a la seriedad con que aquel hombre me hablaba, me sugestionaron al extremo de sentirme acalenturado. Puse toda mi confianza en mi improvisado protector, le entregué mi asiento, y salí escapado para casa a que me hicieran algo, con la esperanza de volver inmediatamente, sin perder ni siquiera la primera parte del programa.

A casa llegué desalado, acudí a mi abuela, que era nuestro médico de cabecera, expúsele mi querella, contéle las circunstancias, y rióse de mi simplicidad.

—¿No tengo calentura? ¿Y cómo el hombre me dijo? . . .

—No sea bobo, hijito, vuélvase al Circo; ese hombre, lo que quería era quitarle su asiento, ármele un escándalo, pero no le deje que se lo quite.

¡Mil rayos y mil millones de centellas! ¡Lo que es ese pelo-colorado, no se ríe de mí!

Al Circo volví, lleno de indignación, rabioso, herido en lo más íntimo de mi alma de niño menor de diez años.

Cuando el hombrecillo me vió acercarme, soltó una carcajada que aún resuena en mis oídos. Atropellé a los espectadores, me escurrí entre las gradas, y llegué hasta mi hombre.

—¡Déme mi asiento!

—¿Cuál asiento? ¡No venga a molestar!

—¡Que me dé mi lugar, viejo mentiroso! . . .

Me dió un empellón, me arrojó de la gradería, y llamó a uno de los serenos, a quien me denunció como atropellador y escandaloso. El policía no oyó mi alegato, me amenazó con echarme fuera de la carpa si no me sosegaba; los circunstantes, empeñados en escuchar las gracejadas del gran clown, me ordenaron callar. Comprendí que estaba perdido, si pedía que se me hiciera justicia, de nada me valdría mi personal amistad con el señor Ciarini; el Cielo me había abandonado. Me resigné, y tuve que pasar el resto de la representación confundido con la multitud en uno de los pasillos, sin poder ver lo que pasaba en el redondel, que yo había ayudado a cubrir de fresco y oloroso serrín de cedro, sin ver la pantomima, sin mirar las piruetas del clown ni sus habilidades con varitas y bonetes; de las fieras, sólo los rugidos y aullidos pude escuchar; y muy de tarde en tarde lograba apenas divisar, por entre las piernas y barrigas de los "adultos", la regordeta figura de la equitadora, los amplios pantalones del payaso, las patas pintadas de la zebra, y las ruedas de las jaulas de las fieras. Sólo el salto Leotard vi, allá en el aire, a prodigiosa altura; el maromero que lo dió, se meció por largo rato en un trapecio; otro maromero colgaba de las corvas, de un par de argollas pendientes del techo; el saltador soltó el trapecio, hizo un giro gracioso en el espacio, y cayó en los brazos del otro, sin sacudimiento, sin precipitación; bajó por una cuerda al redondel; le perdí de vista. El público aplaudió frenéticamente.

Mi hombre, mi pelo-rojo, el grandísimo mentiroso que me había arrebatado mi asiento, y me había engañado y maltratado, reía, aplaudía, gozaba inmensamente, tanto o más que todo el resto del público. Me sorprendió que gozara, pues yo creía que todos los hombres tenían conciencia; así lo dice el Catecismo de Ripalda. Está equivocado.

A mi vuelta a casa, nada dije; a quienes me preguntaron por la función del circo, les hice fantástica descripción de cuanto no había visto, y exageradas apreciaciones del gran salto. Oculté mi humillación, y a nadie confié mi inmenso quebranto.

Cuando llegó la hora de los cánticos y de los villancicos al Niño Dios, todos los muchachos nos acercamos al "Portal", y entonamos con los viejos nuestras salutaciones al Salvador del Mundo. Al final, se rezaba un Rosario acompañado de músicas y pólvora, y en una de las partes de éste se hacía la petición, se presentaba verbal o mentalmente la solicitud a Dios de los favores deseados, de las necesidades satisfechas, de los perdones merecidos.

Entonces, me acordé de que hay un Dios de Justicia, un Señor de todo lo creado, Todopoderoso, para quien todos los peli-colorados del universo,

todos los serenos y policías de la Tierra, todos los que se burlan del dolor de los niños menores de diez años", son como el polvo del camino arrebatado por el viento, como la hoja seca deshecha por la tempestad, como la nube herida por el rayo; y a ese Dios y Señor le pedí justicia para ese mismo instante, para el día de mañana, para dentro de muchos años, pero "Justicia".

Y siguió la fiesta y la cena de tamales olorosos, y el baile, y, por fin, el sueño, aliviador de todos los pesares.

o o o

Era el año 1896, veinticuatro años más tarde.

Entre varios documentos de plazo muy vencido y escrituras hipotecarias que debían ejecutarse, otorgadas a favor de mis poderdantes, los Señores William Le Lacheur y Son, de Londres, campaba en mi escritorio la de un tal Perico de los Palotes, a quien llamé a mi oficina para que me hiciera proposiciones, para evitar el remate de su finca.

El día señalado en mi citación apareció el sujeto. Le reconocí en el acto. Los veinticuatro años no habían borrado sus facciones, no habían cambiado su fisonomía: la misma cabeza rizada, los mismos ojos azules, la misma barba de herrumbre salpicada de mechones blancuzcos, sucios.

—¿Qué desea Usted?

—Vengo a su llamamiento, para ver si logro que me dé un respiro para el pago de mi hipoteca. Las cosechas han sido malas; el precio del café no paga las cogidas; los animalillos no tienen pasto, porque los potreros están secos; parece que me hubiera caído la maldición de Dios. Si me obliga al pago inmediato, habrá que rematar la finca, y me deja en la calle; si me espera, pagaré en un par de años, con intereses y gastos, y me salvo. ¿Qué me dice?

—Siéntese Usted y hablemos. Su fisonomía no me es desconocida, me parece haberle visto a Usted hace ya muchos años, y si mi memoria no me es infiel, fué una noche, Noche Buena, cuando se inauguró en la Plaza Principal un círculo, el de Ciarini; estaba yo sentado en la gradería y...

—¡Qué memoria tiene Usted! yo apenas recuerdo eso muy vagamente, y sólo me lo hace recordar el hecho de que, habiendo llegado tarde y no encontrando acomodo, le metí un gran susto a un chiquillo pecosillo, a quien le hice creer que estaba muriéndose; el chiquillo se fué en un temblor para la casa, pero de seguro comprendió de camino el engaño, porque volvió hecho una furia, y armó una gran gritería por su asiento; yo llamé a un policía, éste le retiró, y yo me quedé tranquilo. Vea, Señor González, muchos circos han venido después, con mil bullas y aparatos, con elefantes y girafas y atletas y mogigangas, pero ninguno me ha hecho la impresión que este de Ciarini en la noche de su estreno, mi palabra de honor.

—A mí me pasa exactamente lo mismo; ninguno me ha impresionado tanto como ese, en esa noche; no tiene Usted más que figurarse cómo me impresionaría, cuando sepa que yo, yo mismo, era y soy el chiquillo pecosillo a quien Usted, abusando de su tamaño y de su fuerza, de mi flaqueza y de mi insignificancia, arrojó a empellones de la gradería, e hizo ultrajar por un policía no menos brutal e injusto que Usted.

—Pero, hombre ¡quién hubiera creído!...

—Hemos terminado; si dentro de tres días no ha pagado Usted su deuda, entablaré la ejecución sin ningún género de contemplaciones; hombres que, como Usted, son crueles con un niño, no merecen la compasión de Dios ni de los hombres. Puede Usted retirarse.

Hubo remate.

¡Para justicia el tiempo!...

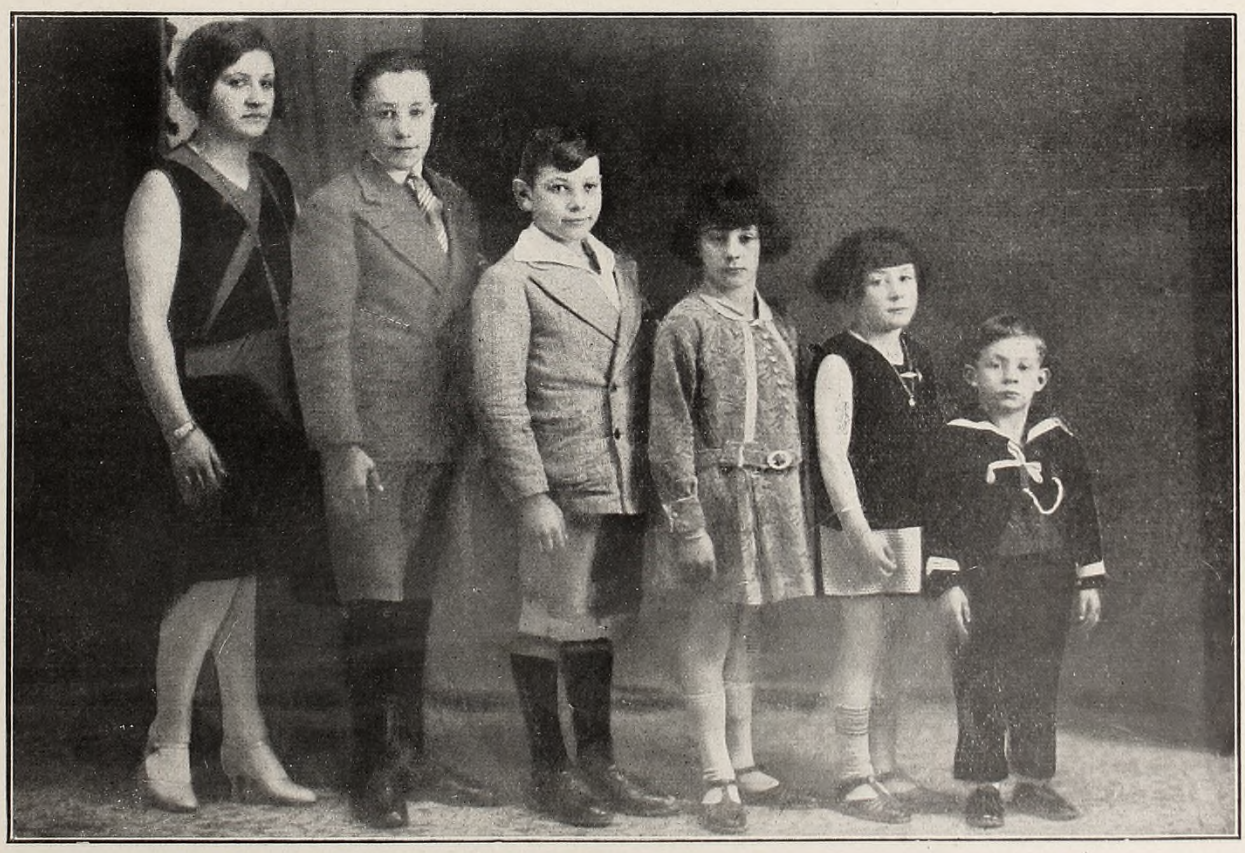
—Hombres que, como Vd., son crueles con un niño, no merecen la compasión de Dios ni de los hombres.

BELLEZAS DE NUESTRO SUR. — Lago Argentino

Territorio de Santa Cruz, — Lago Buenos Aires

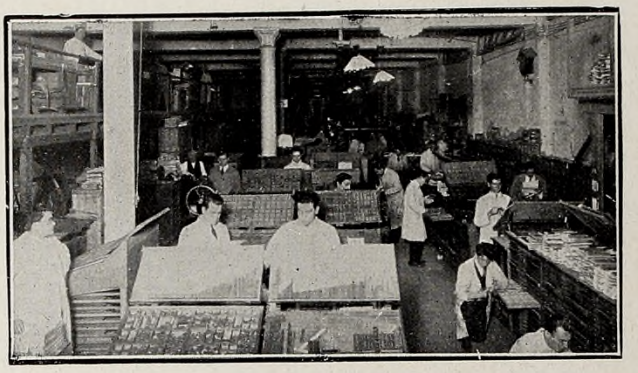
ESCALERAS REALES...

PUERTO DESEADO.—Niños Antonio, Maria, Delía, Manuela, Sara y Juan Martinez Gomez *Foto Casari*



PUERTO DESEADO.—Hijos del Señor Alberto Feijóo *Foto Casari*

Aniversario de la Casa "KIDD"



Vista parcial de la Sección Tipografía.

EL día 19 de julio último ha cumplido el 58° aniversario de su fundación la casa "Kidd", impresora de ARGENTINA AUSTRAL.

Fué su fundador el señor Juan H. Kidd en el año 1873; pero ya en el año 1869 había adquirido un pequeño taller de imprenta en el que comenzó a trabajar con éxito, contando desde un principio entre su clientela a importantes firmas de la colectividad británica, a la cual pertenecía.

El señor Kidd vino al país cuando era muy joven aun, ingresando en el Banco de Londres y Río de la Plata, pero sus energías ,su afán de labrarse una posición, lo llevaron a comprar una pequeña tipografía con la que se inició en el arte de Gutenberg.

Mediante su esfuerzo personal, su dedicación constante al trabajo, su recto carácter y su probidad, conquistó la situación de prestigio y consideración de que bien pronto empezó a gozar.

Así, desde la época casi de su fundación, la casa Kidd cuenta con un taller bien montado, con moderna maquinaria, y competente personal, logrando señalarse entre los más destacados establecimientos de artes gráficas de la Capital.

La publicación mensual de las guías comerciales fué iniciada en la Argentina por el señor Kidd. En septiembre de 1873 apareció el primer número de la "Guía Mensual de Kidd", que durante ese año y el de 1874 se distribuyó gratuitamente. En diciembre de 1905, después de 32 años de aparición ininterrumpida cedió los derechos de la misma a una importante empresa. Al dejar de editarla, inició la publicación de la agenda anual "Nota Bene Kidd", bien presentada e interesante por todos conceptos y cuyas ediciones suman muchos miles de ejemplares.

La labor que a través de su larga existencia ha desarrollado la casa Kidd por el perfeccionamiento de las artes gráficas argentinas, se señala como una de las más valiosas. Prueba de ello son las numerosas obras salidas de sus prensas y las revistas que viene tirando desde hace años, entre las cuales se encuentra ARGENTINA AUSTRAL.

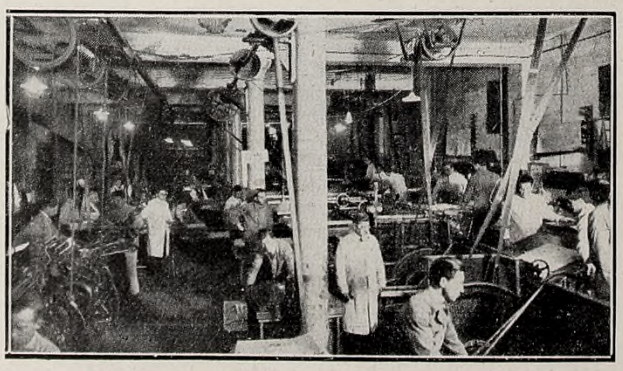
Sus impresos comerciales, de impecable presentación, y en general toda su producción, goza de bien merecida fama.

Componen el personal del establecimiento 80 empleados y obreros, llegando a 100 en época de mucho trabajo y figuran entre ellos tipógrafos y maquinistas de probada competencia.

Actualmente, la dirección de la casa está a cargo del señor Cayetano T. Guerra, quien ha sido en todo momento, por espacio de muchos años, un colaborador eficaz del señor Kidd, de cuya obra es digno sucesor y al servicio de la cual continúa poniendo sus condiciones de hombre laborioso, recto y perseverante.

Forman parte del personal superior de la imprenta Kidd los señores Joaquín T. Condoleo, Ernesto Andreani, Ambrosio Demolli, Pacífico Sposetti y Francisco Paone.

A todos ellos, entusiastas colaboradores anónimos de ARGENTINA AUSTRAL, nuestras felicitaciones en la grata fecha que conmemoran, las cuales, hacemos extensivas al personal de todos los departamentos.



Vista de la Sección Máquinas

BELLEZAS DE LA PATAGONIA. — Tierra del Fuego. — Bosque nevado.

BELLEZAS DE LA PATAGONIA.—Neuquen.—Vista del Lago Nahuel Huapí.

ESCENA CAMPESTRE", cuadro por Debat-Ponsan

Historia de unos amores, contada por varios artistas

DE chicos constituye una distracción deliciosa hojear revistas viejas de las que el papá guarda en su estantería más olvidada. Y ¿por qué de mayores hemos de renunciar a semejante fruición? Todavía nos quedan colecciones amadas de revistas que en su época alcanzaron fama tan extensa como merecida. Corramos cautelosamente hacia el simpático rincón...

Con un poco de paciencia, revolviendo infantilmente, hallaremos unos cuantos grabados que nos darán la historia de unos amores. Vamos a seguir las diversas fases del episodio que más dulce claridad derrama sobre nuestra vida. La historia que inicia Cupido travesuelo, con su venda y su aljaba, es, como dijo el poeta Campoamor, "una historia vieja, siempre nueva". El tema se reproduce en cada corazón, y, no por descontadas, sus peripecias pierden encanto e interés. Vamos a hojear las viejas colecciones.

He aquí que el enamorado de la bella la sorprende a solas con unas flores. Margarita, Ofelia, Julieta, está herida ya del divino mal. Entre los dos seres ha dado principio esa cristalización a que Sthendal alude en su famoso libro "Del amor". Otro tanto les acaece a esos dos aldeanos que, junto al pozo, en las afueras del pueblo, mientras las vacas que cuida él abrevan apacibles, cambian las frases vulgares y consabidas, las frases que van acercando poco a poco sus almas hacia el rincón bienaventurado donde florecen los azahares. ¿Qué importa la calidad social de los novios? El madrigal cambia de expresiones, pero la hipérbole es la misma; y bajo el corpiño de seda, como bajo el jubón de percal, el corazón de la elegida se estremece con los mismos temblores inefables. Para una y otra pareja "el cielo y la tierra les sonríe" y "llega al fondo de su alma el sol"...

"EL SECRETO SORPRENDIDO", por Meisel

Sobreviene el dúo, el dúo de rigor, ardiente, infatigable, sin el cual no existe poema, ni drama, ni tragedia. La música, aliada, como el crepúsculo y como el setiembre, de la juventud, favorece los coloquios, dotándoles de una colaboración exquisitamente anhelante. Para el materialista como para el soñador ha llegado la hora "romántica". Todos los enamorados murmuran las

mismas simplezas sublimes, idénticas, formidables ternezas. El paseo por el parque abandonado, el diálogo desde el balcón, el idilio al través de la reja, la "escena del sofá", la excursión en lancha, llenan dos vidas colmándolas de fe, de esperanza y de caridad. Las manos se entrelazan ardientes; los ojos miran ávidos; las bocas callan maravillosamente. Un poeta, evocando este dúo, cumbre radiante, anota:

"Dijo que "sí"; mas lo dijo de tal modo;
que no lo oyó ni Dios, que lo oye todo..."

Otro poeta escribe:

Tus dedos deshojaban la blanca margarita:
"Sí..., no..., sí... no...", y sabías que te ado-
[raba ya."

Los suspiros siguen a las sonrisas. Es la edad dichosa de las dudas y de las certidumbres, con sus tormentos sabrosos y sus voluptuosidades crueles. Un verso más canta en nuestra memoria:

"Todo en amor es triste;
mas, triste y todo, es lo
[mejor que existe..."

Al pie de cualquiera de los mil grabados que nos ofrecen estas viejas revistas, podríamos estampar invariablemente la estrofa becqueriana:

—¿Qué es poesía? —
dices, mientras clavas —
en mi pupila tu pupila
azul; — ¿que es poesía?
¿Y tú me lo preguntas?
—Poesía... ¡eres tú!

"EL AMOR Y EL ARTE", por Potzelber6er

¡Nadie ose desunir a aquellos a quienes el diosecillo ciego identificó para siempre! Los enlaces concertados por todo el mundo menos por los amantes mismos están condenados a fracasar. Vedlo confirmado por el pintor Margitay en su humorístico lienzo "Un buen partido". El mismo artista inglés nos obsequia con otra interpretación de su obra "El pretendiente rechazado".

Cuando la amada se empeña en que no, toda fuerza coercitiva fallará. Dejadla a gusto con su elección. Desde mucho antes del episodio de Paolo y Francesca, en "La divina comedia", hasta mucho después de "El sí de las niñas", de Moratín, con unos galeotos, o a pesar de unos mediadores, tozudos, Dafnis y Cloe, Hero y Leandro, Diego e Isabel, se amarán desatinadamente, pese a conveniencias o a rivalidades familiares. "No hay burlas con el amor". Así se permite opinar, a su instinto, esa buena mujer que sonríe con melancólica cortesía en el cuadro, de Kaufmann, "A la vejez, viruelas".

¿Cuántos lienzos célebres podríamos escoger entre los que reflejan con más o menos graciosa ternura y pintoresca pormenorización el instante de la boda? Todas las "Ilustraciones" inglesas, alemanas, españolas del siglo pasado abundan en obras semejantes. Elijamos uno, cualquiera. Ya la mocita encontró "su porvenir"; ya el galán dió con "su media naranja". Desde el "flechazo" hasta la toma de dichos han mediado infinidad de anécdotas de todo linaje: éxtasis, sofocos, rabietas, dificultades, desalientos y explosiones jubilosas. La Vicaría es, por fortuna, playa de refugio; epílogo luminoso; desenlace aplaudido por la galería. Todo acabó, precisamente en el instante conmovedor y decisivo en que todo va a empezar... Por las muselinas del camarín se filtra el oro de la "luna de miel". Ya los esposos, sin las alarmas ni incertidumbres de antaño, pueden escuchar sosegadamente el canto de la alondra, que anuncia el día nuevo, un día más de la ventura que en tan prudentes dosis nos suministra el destino, y con la que los recién casados se embriagan sin comedimiento. Después, la esposa palidece, se fatiga, se embelesa a solas, suspira con gozo nunca soñado: una nueva vida canta confusamente dentro de sí. Imaginémonos la escena del bautizo del muñequín sonrosado que ha de alborotar la casa como "lazo de unión". El matrimonio, plebeyo o prócer, se entrega al alborozo, que no reconoce estaturas ni jerarquías. "¡Ya somos tres!" Estamos en el acto más interesante de la obra. Con las astillas de nuestros sueños hemos fabricado la cosa más bonita y más gloriosa de la vida: una cuna. Sobre ella se inclinan dos frentes henchidas de vigilante fulgor de estrellas.

Al fin, en la vida, por primera vez, nos sentimos satisfechos, compensados, felices y ahitos. La vida, que parecía negarnos tantas cosas, no nos ha defraudado.

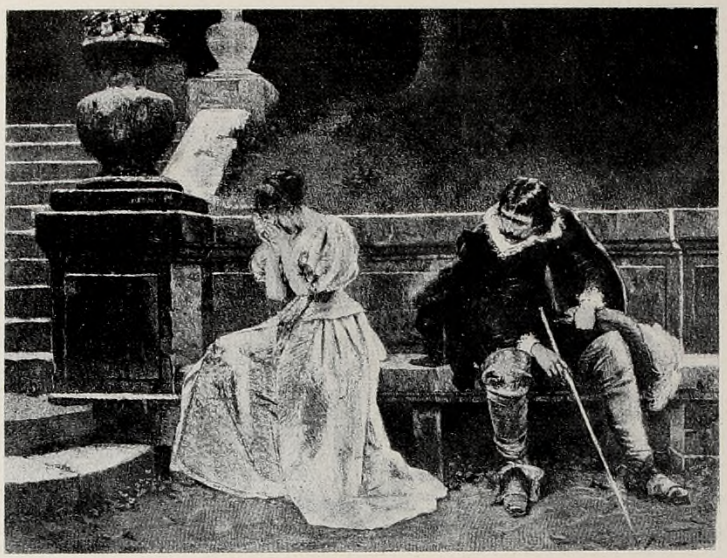
Al abandonar aquella cuna, piedra preliminar de todas nuestras futuras edificaciones, los tíos, los abuelos, nos arrebatarán el retoño para abrumarle con sus caricias y sus achuchones.

—¡Se parece a mí! — dictaminará el suegro.

—¡Ha salido a la madre! — exclamará otro deudo que se precia de buen fisonomista.

—¡Es el retrato del abuelo! — opinará alguien.

Y no habrá nunca un acuerdo en la doméstica



"¡TODO HA CONCLUIDO ENTRE LOS DOS!", por Rongier

asamblea. ¡Qué importa! El retoño está allí, vivo, adorable, lloriqueante y tragón, hecho el señor amo de la casa. Y todo lo demás que le rodea, y le acosa, y le festeja, es... literatura.

De estas colecciones de revistas, tan mustias ya y desviadas, se desprende, como de un cofrecillo, el aroma de otra centuria, acaso más ingenua que la presente.

Son muchos hoy los "pollitos" que se burlan de las efusiones literarias de un Antonio de Trueba, de un Eusebio Blasco, de una "Fernán Caballero"; y aunque a estos novelistas o poetas "menores" les ha restado público la mudanza de gustos que traen consigo las épocas, ello no autoriza a que cruelmente califiquemos de sensiblera su transparencia espiritual.

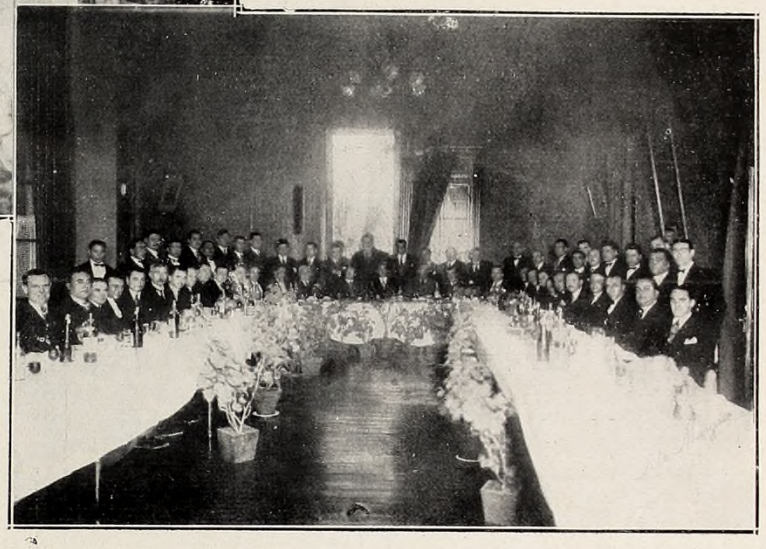
Lo que cambian son los grabados, las escuelas, los indumentos, los tropos y las trovas amorosas; pero ¡el amor...! El amor es siempre el mismo. Bien lo saben los que fueron novios y ya son papás; las que bailaron rigodones y hoy ven a sus hijas entusiasmadas con un "shimmy" precioso, que el día menos pensado, ¡ay!, se hará viejo o cursi...

E. RAMIREZ ANGEL

"A LA VEJEZ, VIRUELAS", por Kauffmann

RIO GALLEGOS

Cabecera de la mesa en el banquete realizado en honor del teniente coronel Manuel Thorne y Sr. Mundin Schaffter.



Demostración ofrecida a los distinguidos viajeros por las autoridades territoriales, el comercio, la banca, y caracterizadas personas de la localidad.

Fotos Murgia

Ecos de la jira aérea del Director General de Correos y Telégrafos

EN la correspondiente sección de este revista informamos acerca de la destacada demostración de que fueron objeto en Río Gallegos el director general de Correos y Telégrafos, teniente coronel Thorne y el señor Mundin Schaffter, director de Aeronáutica civil, los cuales realizaron recientemente en vuelo una excursión de estudio por la Patagonia, con el propósito de conocer las necesidades de esa región en lo que a transporte aéreo de pasajeros y correspondencia se refiere.

La visita de los distinguidos funcionarios ha sido recibida en general con verdadera satisfacción y ella revela la plausible preocupación que merece a las autoridades nacionales el problema que plantea al Sur patagónico la suspensión de los servicios que tenía establecidos la Aeroposta Argentina.

Esa oportunidad ha permitido a los viajeros apreciar de cerca las necesidades de la referida línea aérea y la importancia que de ella deriva para la vida de esos apartados territorios.

Como consecuencia de las observaciones realizadas, el teniente coronel Thorne, a su regreso a la Capital Federal, expuso a las autoridades provisionales el plan que convenía desarrollar, habiendo ya quedado definitivamente resuelto el restablecimiento, para muy en breve, de los servicios aéreos a Río Gallegos, mediante el arrendamiento de las instalaciones y del material de vuelo que venía utilizando la Aeroposta Argentina, para lo cual se han iniciado las gestiones necesarias para llegar al acuerdo pertinente.

También ha manifestado el teniente coronel Thorne sus propósitos de ampliar la línea de la Patagonia estableciendo nuevos ramales al interior, los cuales reputa de suma importancia, tales como los que harían servicios a Colonia Sarmiento y Colonia 12 de Octubre.

Además, el director general de Correos y Telégrafos considera excesiva la tarifa de franqueo que regía anteriormente para el transporte aéreo de correspondencia a la Patagonia, por lo que procurará una rebaja en las nuevas tarifas.

La atención y el funcionamiento de estos servicios estarán por completo a cargo de la dirección de Aeronáutica civil.

En todas las poblaciones de la costa Sur han producido inmejorable impresión las medidas acertadas y rápidas adoptadas por el gobierno provisional, gracias a las cuales la Patagonia volverá a estar vinculada a los centros de mayor significación por los medios más modernos de comunicación.

Se puede ser bonita y tener un cuerpo feo.
Esto se evita con una faja de la marca que vende la

S. A. Imp. y Exp. de la Patagonia.

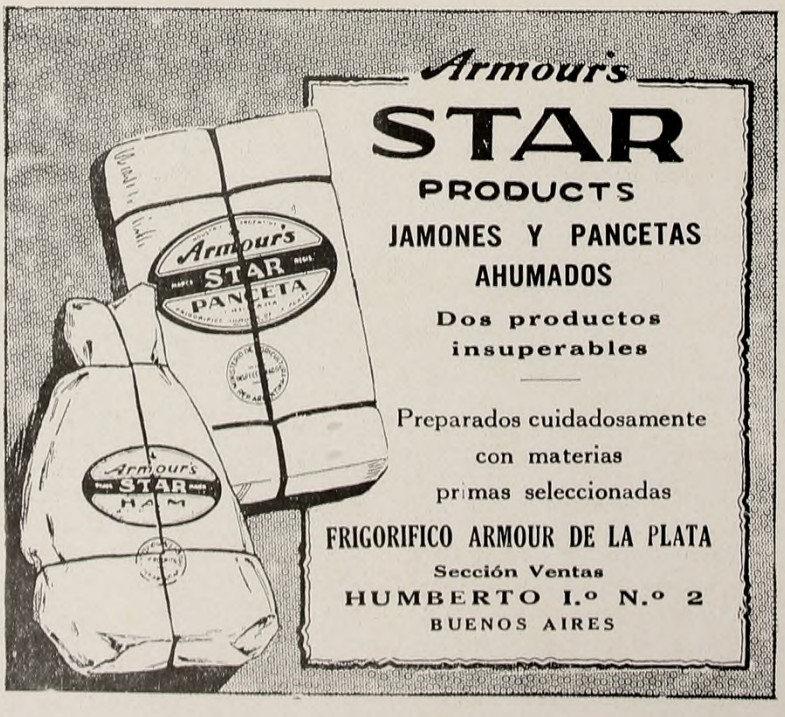
Fabricante

José Ma. Simonetti

731 - Isabel la Católica - 731

BUENOS AIRES

Comprar barato significa adquirir la mejor calidad y peso exacto al precio mas bajo. — Por eso debe Vd. comprar en la Anónima



Armour's

STAR

PRODUCTS

JAMONES Y PANCETAS AHUMADOS

Dos productos insuperables

Preparados cuidadosamente con materias primas seleccionadas

FRIGORIFICO ARMOUR DE LA PLATA

Sección Ventas

HUMBERTO I.º N.º 2

BUENOS AIRES

PAGINAS FEMENINAS

LA MUJER Y EL HOGAR

Charlas por TAMARA

VOY a referirme a otros puntos muy interesantes que la mujer debe tener presente en beneficio de la armonía conyugal.

En los tiempos actuales la mujer no debe conformarse con ser sólo una buena ama de casa, tiene que ser además, una tierna amiga y una compañera leal y decidida, dispuesta a compartir todos los momentos de su vida con el esposo. También debe poseer cierta cultura para poder cooperar en los variados asuntos que interesan a su esposo; es muy triste para un hombre de talento no poder conversar con su mujer sobre los problemas que le preocupan, porque ésta no los entiende ni sabe darles la importancia que tienen. Es por eso que la mujer que no tiene suficiente cultura ha de tratar de adquirirla aun a costa de sacrificios en sus ratos de ocios, sólo así sabrá escuchar con interés a su esposo y darle opiniones razonables y discretas cuando éste la consulta. Pasaron ya los tiempos en que la mujer podía conformarse con leer las crónicas sociales de los diarios y una que otra revista de modas, ahora se le exige algo más y así debemos comprenderlo si es que realmente buscamos la confianza y el estímulo del esposo.

Hay también que evitar el mal contrario, me refiero a ciertas mujeres que se consideran "marisabidillas" y que pretenden hacer sentir dentro del hogar su superioridad intelectual, esto no hace más que irritar al esposo, porque no existe ningún hombre, por poco que valga, que acepte que la mujer se imponga en este sentido. La mujer debe tener un tino especial y el talento necesario para no aparecer nunca supeditando la personalidad de su esposo, aunque realmente sea ella quien lo dirige y controla; debe, por el contrario, hacerle creer que él lo hace todo y que ella no hace más que secundarlo en el mantenimiento y prosperidad del hogar.

Otro motivo de desavenencia en la vida del matrimonio, de orden más sentimental, suelen provocarlo aquellas mujeres que se quejan y se declaran desgraciadas porque, según ellas, sus maridos no las comprenden ni las estimulan con sus sentimientos; yo no me atrevo a asegurar de que no haya algunas que tengan razón para lamentarse, porque hay hombres excesivamente despreocupados en este sentido, pero tampoco me parece razonable que exijan a un hombre de trabajo regalonerías y frases tan tiernas como las que escucharon en tiempos pasados. Todo tiene su época y tales manifestaciones resultan innecesarias cuando hay afecto mútuo e incondicional.

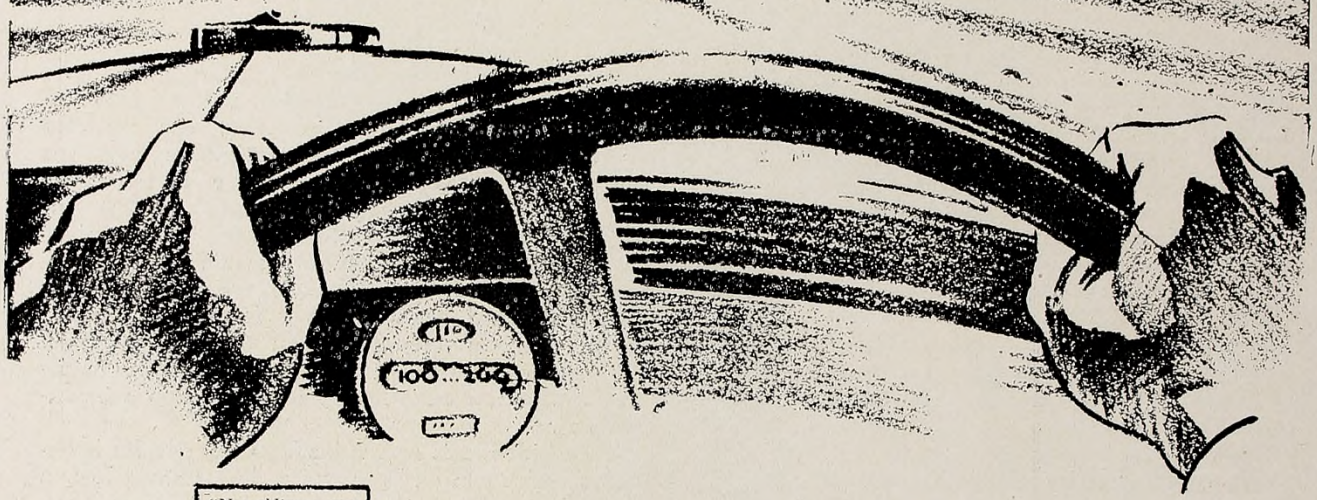
No olviden, mis estimadas lectoras, que los hombres casados son en la mayoría de los casos lo que las mujeres que les han tocado quieren que sean, y, que no son tan irreductibles como se les cree. Lo esencial consiste en saberlos llevar tratándolos con amor, con bondad y franqueza. Desgraciadamente hay mujeres que recurren a los medios opuestos, usando de la violencia o de una suavidad exagerada; pocas son las que emplean una gran ternura y una voluntad firme, únicas armas con que podrán vencer aun en aquellos casos más desesperados.

No hablen las mujeres de sus desgracias y de que en su hogar no existe la armonía, sino han tratado antes de atraerse la voluntad de su compañero y de organizar la vida conyugal, sobre todo si tienen hijos, éste es su principal deber. "Dentro del hogar la mujer no es sólo del hombre ni debe considerarse siempre obligada a seguirlo; que dejarse llevar suele ser virtud fácil; debe convencerse que está allí para hacer el mayor bien posible y que prescindiendo casi por completo de de su persona, da la medida más acertada de su afecto y hasta de su valor moral". Después de atraer y organizar a su marido aun le queda otra parte que cumplir si anhela que la felicidad reine en su hogar; practicar el arte de perdonar y hacerlo más comprensivo y más bueno.

VELOCIDAD CON SEGURIDAD

120 Kms

¿RESISTIRAN LAS CUBIERTAS?

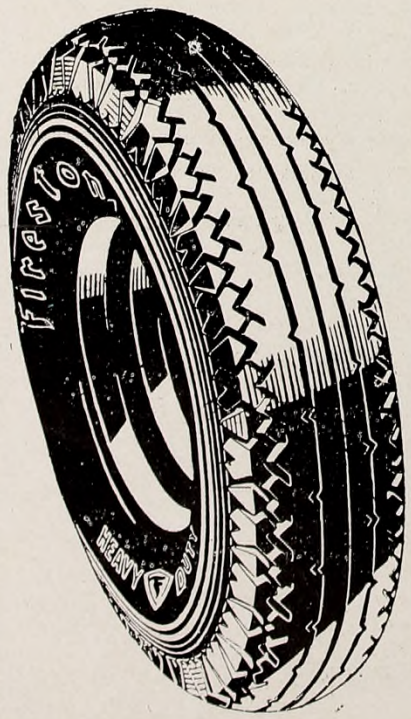


"Nos obliga a modificar el diseño de nuestros coches"... eso es lo que dijo un fabricante de automóviles, después de someter un equipo de nuestras cubiertas a la más ruda de las pruebas.

NO TEMA

con ***FIRESTONE*** SELLO DE ORO"

A 120 kilómetros por hora, si el motor falla, nada sucede, pero si falla una goma.....



Las Nuevas Cubiertas Firestone "Heavy Duty" que ya se anticipan a la potencia de los coches del futuro, ofrecen una reserva de resistencia superior a la que exige cualquier coche actual.

Para manejar bien, hay que sentir confianza. Usted será mejor volante sobre neumáticos

Firestone

"SELLO DE ORO"

Crónica de los Territorios

CHUBUT

Rawson. — Ha sido dirigido al presidente de la Nación el siguiente telegrama subscripto por el vecindario de esta localidad:

"En conocimiento de que el gobernador de este territorio, teniente coronel Abel Miranda, debe restituirse en breve a las filas del ejército, y habiéndose destacado en forma intensa su obra de gobierno, que no ha podido ser más eficiente en todos los órdenes, ni tampoco más patriótica, nos permitimos dirigirnos a V. E. rogándole quiera tener a bien dejar al teniente coronel Abel Miranda frente a la gobernación del Chubut."

o o o

El ingeniero Guillermo Brummer, que ha sido comisionado por la dirección general de Navegación y Puertos con el fin de efectuar sondeos en la desembocadura del río Chubut, en carácter de reconocimiento para estudiar el anteproyecto de obras para el atracamiento de pequeñas embarcaciones de cabotaje, según manifestaciones que recientemente se han hecho públicas, se encuentra en esta localidad por orden de la superioridad "debido a gestiones realizadas por el gobernador del territorio, teniente coronel Abel Miranda, que siempre estimó y con razón, que las obras cuyo proyecto estudia son de necesidad urgente para el desenvolvimiento de la economía regional, la que puede recibir un fuerte impulso, salvaguardando los intereses de los pobladores, que encontrarían facilidades para exportar sus productos e importar artículos que aquí resultan caros.

Las obras proyectadas ,añadió, consistirán en el balizamiento del río, construcción de un muelle de madera, galpones y otras instalaciones y vías de acceso que podrán realizarse sin grandes gastos, por no haber obstáculos naturales importantes que vencer".

SANTA CRUZ

Río Gallegos. — Como una prueba de simpatía y de exteriorización del franco optimismo con que fueron recibidas en la capital del terirtorio las manifestaciones del director general de Correos y Telégrafos, teniente coronel Thorne, con respecto al restablecimiento de las comunicaciones aeropostales, y aprovechando su visita a la localidad, las autoridades territoriales, el comercio, la banca y los más caracterizados vecinos le ofrecieron una demostracin en el hotel Argentino, consistente en un banquete del cual fueron también invitados de honor el director general de Aeronáutica civil, señor Mundin Schaffter y el piloto señor Rufino Luro Cambaceres.

TRELEW. - Enlace Daroca-Casas efectuado el 4 de Julio
Foto. J. Galvano

ESTÁ EN VENTA
LA 3a. EDICION DEL LIBRO
La Caja de Conversión y el Valor del Peso Moneda Nacional
POR EL DR. ALFREDO LABOUGLE
Para envío certificado agregar 30 ctvs.
PRECIO DEL EJEMPLAR $ 1.— *Pedidos a la CASA EDITORA* *Imprenta Kidd, Reconquista 274, Bs. Aires*

Pidan la cerveza

Quilmes de Invierno

en botellas

Grandes

o

Chicas.

LENG ROBERTS y Cía.

AZUCARES

: YERBAS :

RECONQUISTA 314 BUENOS AIRES

Compañía de Productos "CONEN"

RIVADAVIA 530 AVELLANEDA

Fabricantes y Especialistas en VELAS, JABONES DE TOCADOR e Industriales para LANAS, HACIENDAS, CREMERIAS, GRANJAS CURTIEMBRES, BODEGAS

CARNEROS Y OVEJAS

Romney Marsh y Corriedale

Procedentes de nuestras estancias

"SAN GREGORIO", "MARIA BEHETY" y "JOSE MENENDEZ"

Padres importados de las mejores cabañas

de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia

HACENDADOS: Refinar sus majadas es ganar dinero

Los animales se embarcan directamente en los muelles de nuestras estancias de Magallanes y Tierra del Fuego y se desembarcan en los puertos que indique el comprador, en los vapores de nuestra flota, evitando así a nuestros clientes todo riesgo y a los animales las pérdidas que ocasionan los largos arreos, las estadías y los trasbordos.

ASEGURAMOS LOS ANIMALES CONTRA MUERTE HASTA EL PUERTO DE DESTINO

En las recientes Exposiciones Rurales de Santiago y Osorno, nuestros productos han obtenido las más altas clasificaciones.

Dirija sus pedidos a:

S. A. GANADERA ARGENTINA "MENENDEZ BEHETY"

(Sucesora de José Menéndez)

Avda. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA N. 547, 1er. piso
BUENOS AIRES

Oficinas en: SANTA CRUZ (Costa Sur) y MAGALLANES (Chile) Plaza Muñoz Gamero

La reunión transcurrió en un ambiente donde se testimonió la más franca adhesión hacia los distinguidos funcionarios.

En el momento del brindis ofreció la demostración el doctor Alfonso D'Elía, quien con frases elocuentes destacó la importancia de la misión que cumplían los obsequiados, como así también, con palabra emocionada, supo interpretar los sentimientos e inquietudes de este pueblo.

El teniente coronel Thorne, en una feliz improvisación, agradeció el homenaje haciendo resaltar las impresiones que había recogido a través de su extenso viaje y a las cuales calificó de dignificadoras de estos pueblos alejados de la vida fácil y cómoda de los grandes centros de población.

Habló luego el señor Mundin Schaffter, quien al aludir a los propósitos que los guiaban dejó constancia de su compenetración de las verdaderas necesidades del servicio aéreo a la Patagonia y de la colaboración que en toda forma estaba dispuesto a prestar a su acompañante a fin de hallar la solución que mejor contemple los intereses de los pobladores.

Finalmente usó también de la palabra el señor Luro Cambaceres y en forma breve, sinceramente emocionado, manifestó que después de haber sentido la intensa ansiedad y el temor de que fueran abandonadas las rutas abiertas con tanto tesón por quienes se aventuraron en tan lejanas zonas, regresaría satisfecho a la capital Federal convencido de que los pájaros mecánicos volverían a surcar los aires de la Patagonia.

o o o

Con patriótico entusiasmo fué festejado el nuevo aniversario de nuestra Independencia. El programa preparado por la comisión oficial de festejos se cumplió en todas sus partes.

El día 8 por la noche se efectuó un baile de gala en los amplios salones del Centro Español, cedidos gentilmente por esa institución.

Asistieron a esta destacada reunión social, además de las autoridades territoriales y locales, numerosas familias de nuestra sociedad.

El tradicional tedeum fué oficiado el día 9 en la iglesia local en presencia del gobernador del territorio, capitán de fragata Francisco Danieri; secretario de la gobernación, señor Carlos M. Portela; juez letrado, doctor Germán Vidal; comisionado municipal, señor Luciano Carrera; delegaciones extranjeras; los más caracterizados vecinos de la localidad y numerosa concurencia. La orquesta hizo oír los acordes del Himno Nacional y el barítono señor Gerardo García entonó algunos cantos religiosos.

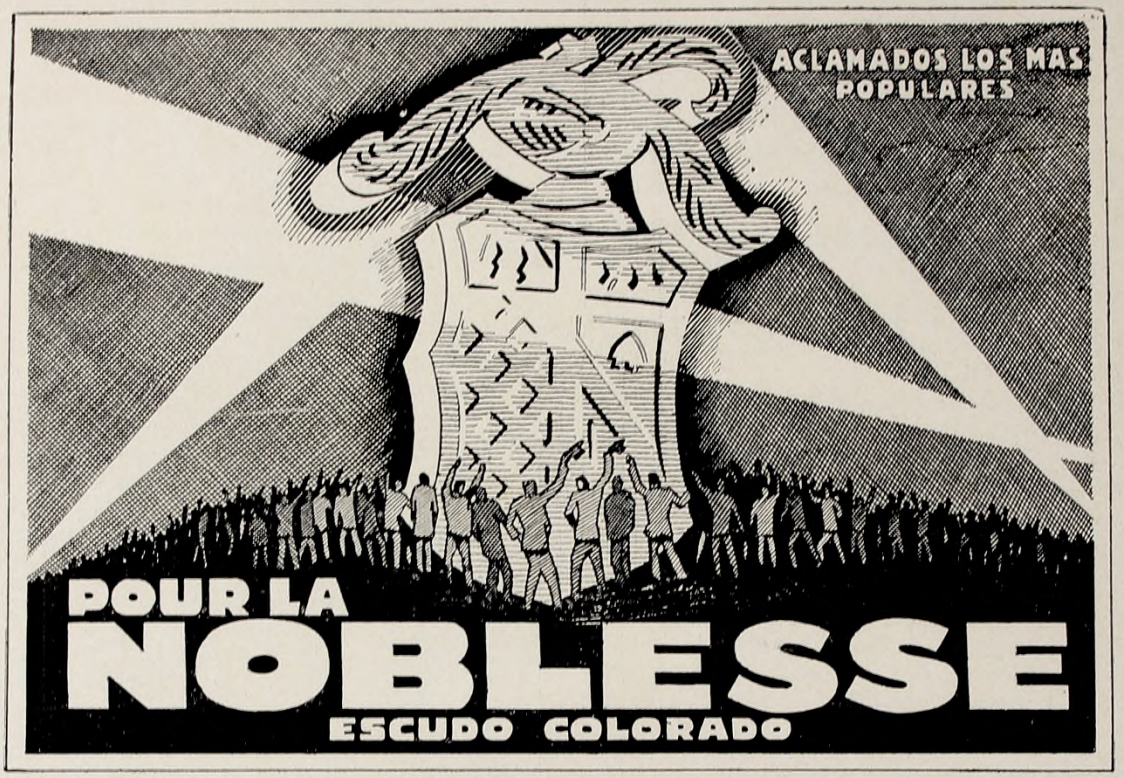
Por la tarde se efectuó en el Cine Colón una matinee gratuita en obsequio de los niños de la localidad.

La velada de gala que se llevó a cabo en el teatro Colón constituyó uno de los números más brillantes del programa de festejos.

El numeroso público tuvo sinceros aplausos para los conjuntos artísticos que tan excelente desempeño tuvieron y, como final de fiesta, se efectuó el sorteo de un terreno rifado por la Sociedad de Beneficencia local, con el propósito de allegar fondos para los humanitarios fines que persigue.

RIO GALLEGOS, - Sra. Julia M. de Lay, con su hijito Silvio Julio. *Foto. Huerta*

·ENOSOIL·
LUBRIFICANTES CIENTIFICOS
Sus motores los necesitan



Señorita: La Tienda de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia tiene a su disposición todo lo más nuevo y elegante para su confort y belleza.

Solicítelas en los mostradores de la Soc. Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

Pinturas OLSINA

al agua lavable

todos los colores

Adhieren á
cualquier material
dejando las paredes
hermosas y sanas
cuestan poco duran mucho.

APOSTILLAS DE ACTUALIDAD

PESCATORE DI PERLE se ha enredado entre las mallas de su propia red. Ved lo que ha escrito para el penúltimo número de su revista.

"La caprichosa naturaleza ha hecho que cayera nieve en la villa Villalba, situada entre Madrid y el Escorial, localidad propuesta por los diputados para efectuar las sesiones de la asamblea con objeto de evitar la ola de calor. El fenómeno es curioso, pues ni en invierno jamás ha nevado en Villalba".

Lo cual puede ser muy cierto. No así aquello de que la villa Villalba esté situada entre Madrid y el Escorial, pues pertenece a la provincia de Lugo, una de las cuatro que comprenden Galicia. Y, si por si esto fuese poco, aún podría añadir que, casualmente, son famosos los telares de hilo de Villalba y acreditadísimas las redes que allí se hacen. Tengo entendido que también sirven para pescar perlas...

o o o

EN Latacunga, Ecuador, se ha producido un movimiento sísmico de graves consecuencias. Así nos lo informan los diarios, especialmente uno de esta capital, por el cual me entero de las dramáticas escenas vívidas por la población en desgracia, además de cosas tan interesantes como esta:

"...entre los sobrevivientes hay varios muertos y muchos heridos."

Parece ser que el cronista es uno de los sobrevivientes que no está herido ni muerto. Lo que no quiere decir que deje de estar "herrado"...

o o o

NO vaya a creerse que entre los del gremio sea eso una cosa extraordinaria. Por el contrario, nada más fácil si nos atenemos a esta otra prueba: la que nos proporciona el cronista que asistió a un festival escolar realizado en conmemoración del reciente aniversario patrio y escribió para su diario lo siguiente, entre otras cosas menos llamativas:

"La agradable temperatura del día, pleno de sol, contribuyó al éxito de la brillante velada".

Es muy natural que una velada con sol y todo, resulte brillante, brillantísima. Especialmente cuando el cronista está en la luna...

WENCESLAO THOMAS.

YA propósito de luna, hablemos de ella ya que la oportunidad nos la brinda un diario que tiene la manía de meterse con ese astro cada vez que se le ocurre barajar pronósticos acerca del estado del tiempo:

"Durante la lunación no es fácil que se operen cambios en el tiempo, de manera que éste continuará estable hasta que la luna entre en su nueva fase y presente, en cuarto creciente, la clásica forma de la media luna, o sea cuando se produce la oposición del satélite con el sol."

No sé nada de astronomía y menos aún de metereología, pero si el colega insiste en sus manías de predecir el tiempo, le aseguro que lo pierde lastimosamente, pues ha de saber que cuando el sol y la luna están en oposición, esto lo sabe cualquiera, la panadería es el único sitio en donde el colega podría hallar la clásica media luna, porque lo que es allá en las regiones que el colega trata de explorar, el astro está entero brillando en todo su explendor...

o o o

DESPUES de estudiar durante seis años las costumbres de 200 personas durmiendo el Dr. J. M. Johnson, del Instituto de investigaciones de Pittsburgo, ha llegado a la conclusión de que las mujeres se muestran más intranquilas que los hombres durante el sueño, pues cambian de postura cada 7 minutos, mientras que los hombres lo hacen cada 43.

Como se vé hasta durmiendo las mujeres cambian de postura más a menudo que los hombres...

o o o

COMO vivimos en el siglo del record, hasta el príncipe de Gales acaba de apuntarse uno. El telégrafo ha esparcido a todos los ámbitos de la tierra la brillante hazaña, que consistió en hacer de un solo golpe, jugando al golf, un hermosísimo hoyo en la cancha de Wimbledón.

Tan importante acontecimiento ha de tener honda repercusión mundial. Nosotros, para no ser menos que los demás, participamos de la gran alegría que reina en todas partes con motivo del certero y principesco golpe.

¡Es inútil! El de Gales es el hombre de los regios golpes. Cuando no los dá los toma. Que lo digan sino sus reales cabalgaduras...

Fontanares

SU GRAN COMPAÑERO

30 Cts.
DOS CALIBRES.
UNA CALIDAD

Lo que compra Vd. en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, es siempre la mejor calidad cedida honestamente a precios bajos.

CHAMI

MOIS CHAMI

ALSINA 968

Ponemos inteligencia
y gusto para vestir
a los niños.

Pídalas en la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia.

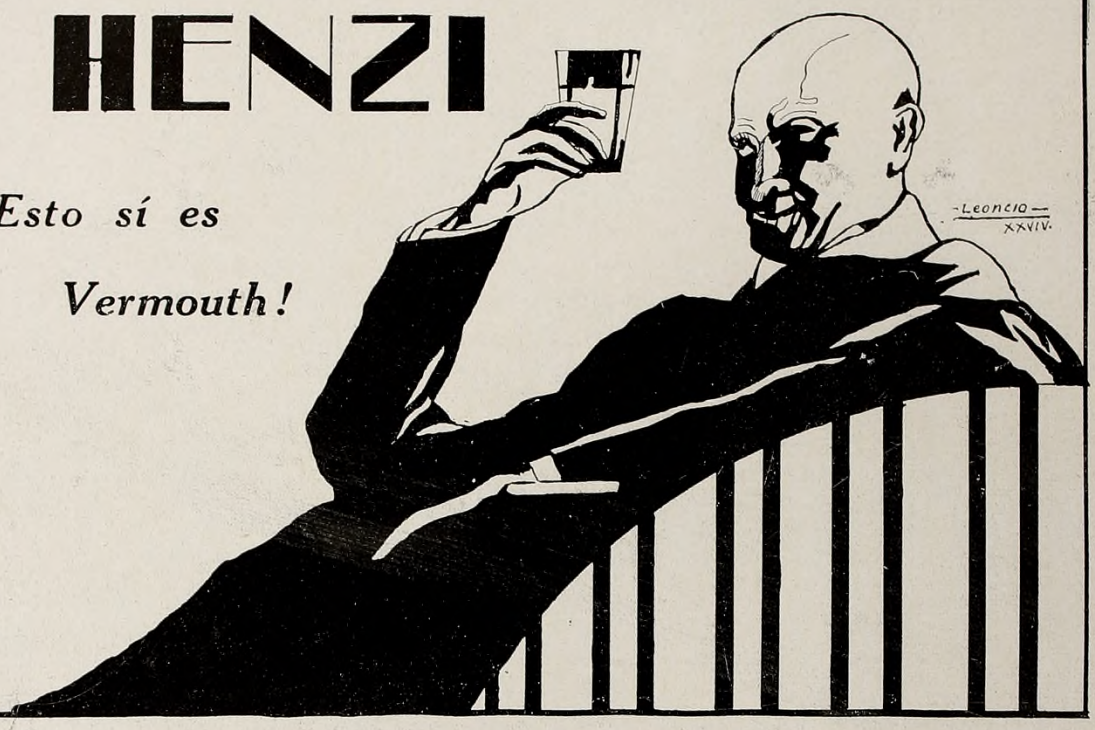
BELLEZAS DE LA PATAGONIA

TIERRA DEL FUEGO. — Isla Dawson. — Crepúsculo *Foto R. P. de Agostini*

Vista del Rio Chubut arrastrando témpanos de hielo.

VERMOUTH HENZI

Esto sí es Vermouth!



Señora: Queda Vd. invitada a visitar la tienda de la Anónima para imponerse de las últimas novedades recién llegadas para la presente estación de invierno.

PAOLO BARATTA & FIGLI

BATTIPAGLIA (SALERNO)

CONCENTRADO DE TOMATES

y

CONSERVAS ALIMENTICIAS

Con Cinco Establecimientos propios en las mejores Zonas de producción

MARCAS ELABORADAS:

"PASQUINO" (Marca de la Casa)
"CAMPESINO" (para los Sres. Fernandez, Gonzalez y Cia.)
"COCINERO" (para los Sres. Schelp & Schelp)
'VALTUSCIANO" (Marca de la Casa)
"ZEBRA" (Marca de la Casa)

SUCURSAL EN PARMA (Via Trento 49/53)

Depósitos y maduración del Queso REGGIANO

Representante: FRANCISCO MALAGAMBA - Buenos Aires

SARMIENTO 459 - TELEF. 31-2813

SOCIEDAD ANÓNIMA BODEGAS Y VIÑEDOS

Santiago Graffigna, Ltda.

CASA FUNDADA EN 1870 · CAPITAL $ 5000000 M/N.

Dirección postal: CASILLA DE CORREO 44

Dirección telegráfica "COLON"

SAN JUAN

EN BUENOS AIRES

NICASIO ORONO 2451 al 2459

U. T. 59, Paternal 1615

BODEGAS

Colón, Dept. Desamparados - Don Juancito, Dept. Pocito - Las Lomas, Dept. Ullún.

VIÑEDOS en:

Desamparados, Pocito, Ullún

MARCAS

Colón, Don Santiago, Cuyo

PRODUCCION ANUAL 100.000 CASCOS

VINOS COMUNES

Francés, Blanco seco, Abocado, Dulce, Blanco Ullún incoloro, Seco, Abocado, Dulce, Cafayate, Carlon Licorista.

VINOS FINOS

Semillón, Barbera, Moscato, Añejo extra, Reserva.

COSTUMBRES INDÍGENAS

El "camaruco", fiesta religiosa india,

Otro momento durante la celebración de la tradicional ceremonia.

FABRICA y REFINERIA de
ACEITES VEGETALES

ELABORACION DE CAFES
ESPECIAS Y CEBADA
PERLADA

Cayetano Bonfanti e Hijos

ESTABLECIMIENTO VITI-VINICOLA
"LA JOSEFA"
CHACRAS DE CORIA
DEPARTAMENTO LUJAN DE CUYO
PROV. DE MENDOZA

ESCRITORIOS
FABRICA Y REFINERIA:
4357 - Av. DIAZ VELEZ - 4373
329 - YATAY - 347
U. T. 63 - Almagro 0467
C. Te'ef. 190 Oeste
BUENOS AIRES

La marca
"CAMPER"
en el orillo del casimir
garantiza la mejor
:: producción inglesa ::

EXIJALA

LA FRANCO ARGENTINA
Cía. DE SEGUROS

Incendio - Vida - Accidentes del
Trabajo - Automóviles - Cristales
- - - Marítimos y Granizo - - -

Capital Reserva e Intereses $ 18.000.000

CANGALLO 666
BUENOS AIRES

"LA VICTORIA"

J. C. FAES
GONÇALVES DIAZ 1110
U. T. 21, Barracas 1303 — BUENOS AIRES

DEPOSITO:
FLEJES, ARPILLERA, HEVILLAS, BROCHES
NUEVO Y USADO:
PREPARADO A CUALQUIER MEDIDA
DOBLADILLADOS AUJEREADOS
ARTICULOS PARA BARRAQUERO

INDUSTRIA ARGENTINA
DERBY

La gorra que
no pierde su
:-: forma :-:

MARCA DE CALIDAD

SIMKIN y Cía. - Fabrica la Gorra **DERBY**
Con los mejores Casimires de Inglaterra
Lavalle 1518 - SIMKIN y Cía. - Buenos Aires

CIFRE & Cía.

CALZADOS DE SEÑORA
Y NIÑA DE ALTA CALIDAD

VIEL 1235
U. T. 60, CABALLITO 5159
BUENOS AIRES

Una Centenaria que vió llorar a Chopin

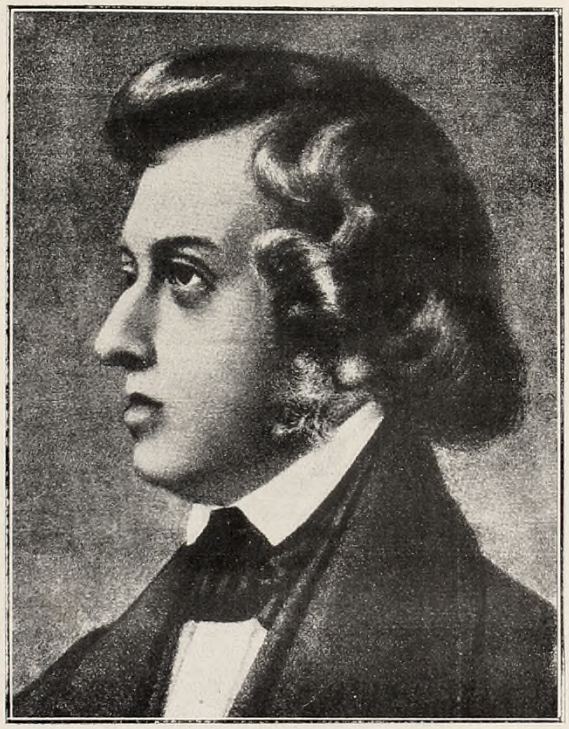
OCHO de noviembre de 1838. Puerto de Palma. Las once de la mañana. Acaba de atracar el "Mallorquín", que cubre semanalmente la línea con Barcelona; un vaporcito de ruedas, cuya chimenea deja ascender un tenue tirabuzón de humo. Cinco personas desembarcan, los cinco únicos pasajeros de aquel viaje:

La baronesa de Dudevant — madame Dupin —; treinta y cuatro años; viste un traje varonil y signa sus escritos con un nombre de varón: George Sand. Tiene unos ojos grandes — "ojos de india", decía el fascinado Musset —, negros y enérgicos; una boca ávida y estremecida, de trazo seguro; cabellera abundosa y larga, negra, turbulenta y bravía. Gracia y fuerza en toda su figura.

Mister Fréderic Chopín; veintiocho años. Lacios y finos los cabellos; ojos alucinados y dramáticos. Tose y se queja, ávido de mimos y ternuras, como un huérfano:

—Ma cherie...

Otros viajeros: Solange y Maurice. La niña, nueve años; el niño, trece. Como su madre — Armandina Dupin, baronesa de Dudevant, George Sand —; visten trajes masculinos. Raso azul y fina randa. Así vestidos acaba de retratarlos, en Francia, el maestro Juan Augusto Ingres.



Federico Francisco Chopin

En último término, desvanecida y gris, Amelia, la camarera, cargada de envoltorios y de cajas de potingues, de rollos de música y de manuscritos literarios.

El calvario en Valldemosa—

Ocho días en un innoble hospedaje de la calle de la Marina. Treinta días en "Son Vent" — Casa del Viento —, en el término de Establiments. Invierno crudísimo. El enfermo tose y se lamenta: "¿Cuándo brillará el sol?" El propietario de la finca les desahucia: "¡Acabarían emponzoñándome la casa con su tisis!" George Sand, los niños y el "pobrecito enfermo" — así designaba a Chopín, maternalmente, madame Dupin — tuvieron que acogerse a la hospitalidad del buen cónsul mister Flury. Cuatro días viven enfrente del teatro Principal. Palma les aisla hostil. Son el pecado y el escándalo; no les comprenden y no quieren tolerarles.

Los viajeros adquieren luego, en la Cartuja de Valldemosa, una celda amueblada. Mil francos. Allí Chopín sufre y crea: la segunda "Balada en fa mayor" (op. 38); la "Mazurca en mi bemol" (op. 41); el tercer "Scherzo en ut dieze menor" (op. 41). George Sand escribe: "Historia de mi vida", "Un invierno en Valldemosa", "Spiridión". La cerrilidad de los campesinos exacerba la sensibilidad de George Sand. El "pobrecito enfermo"—siempre en éxtasis, aislado de los hombres — sólo percibe el paisaje: "El cielo es de turquesa, el mar de lápiz azul, las montañas de esmeralda".

Una noche.... "La lluvia nos puso más tristes a mis hijos y a mí, presintiendo la angustia e inquietud del "pobrecito enfermo"." Esta había sido muy viva, en efecto. Cuando llegamos a la celda ya se le había pasado, resolviéndose en una estática desesperanza. Nuestro enfermo interpretaba, llorando, su admirable preludio. Al vernos entrar, se levantó, profiriendo un grito de espanto. Luego nos dijo, hablándonos desde su éxtasis, con extraño tono de voz: "¡Ah! Ya lo sabía que habíais muerto..."

La composición de aquella noche estaba inspirada en el gotear de la lluvia sobre los tejados sonoros de la Cartuja; pero aquellas gotas se habían traducido en su imaginación y en su canto en una lluvia de celestes lágrimas sobre su corazón angustiado.

La hostilidad de los lugareños les acosa. La ilegalidad del idilio turba aquella paz, como una maldición. Indigna la melena de tirabuzones de Mauricio, que parece una niña; indigna el traje-

masculino de la pequeña Solange, que parece un niño. El círculo hostil se hace más vivo y más estrecho. La payesía llega al extremo de resistirse a venderles legumbres y frutas para el "pobrecito enfermo". George Sand lo denuncia en un libro de escándalo...

La vida se les hace insostenible. Regresan a Barcelona, y desde allí embarcan inmediatamente para Francia. Cincuenta y seis días les ha cobijado la celda de la Cartuja. Pasan los días, los meses, los años. Ciérranse los ojos que vieron el calvario, angustioso e inevitable del alucinado Chopín y de la bravía Dudevant. Pasan los años. Diez, veinte, treinta... ¡Noventa! Noventa y uno, noventa y dos, noventa y tres... ¿Quién se acuerda ya?

Una versión viva—

Sí, sí. Existe todavía una persona. Quien se acuerda. Una viejecita: ¡ciento tres años! Nació el 24 de febrero de 1828. Se llama Juana Ana — "Xuanaina", en el dulce dialecto isleño — Planas y Palmer. Es una viejecita jovial, inteligente. (No la describo; ahí está . El invierno de 1838-1839 lo pasó en Valldemosa, en casa de su nodriza. Se acuerda perfectamente. No se le ha olvidado un detalle.

—Usted se refiere a un "señor" y a una "señora" que habitaban una celda en la Cartuja. Sí, ¡los he conocido! El "señor" era músico; todas las noches tocaba el piano. No salía apenas. A la "señora" sí se la veía con frecuencia. A veces llevaba de la mano a dos chiquillos rubios, muy ricamente vestidos...

—Un niño y una niña...

—...dos chiquillos rubios...

—No; era un niño y una niña, los dos vestidos de chiquillos.

La centenaria fía demasiado en su memoria para dejarse ganar por mi objeción. Sonríe indulgente, suponiéndome víctima de un error lamentable. Luego, prosigue:

—La que iba vestida de hombre era "ella", la mujer del músico. Además, ¡fumaba!; sí, sí, ¡fumaba! Una mujer alta, muy arrogante, muy guapota...

—¿Siempre la vió usted así vestida?

—Sí, señor; siempre. Un traje oscuro, "color de fraile"; pantalón y botas de montar. A pesar de ello no la vimos nunca a caballo. Muy estrambótica, muy rara!...

—Algunas veces la apedrearon, la maltrataron, ¿no es cierto?

—Nunca vi nada de eso. Los chiquillos la contemplaban a distancia, como un bicho raro, con una mezcla de miedo y curiosidad. No vi que se atrevieran a más...

—¿No les hizo nunca alguna caricia, no les ofreció golosinas?

—No, no; nunca...

Sonríe la anciana:

—Yo, que he sido muy traviesa, ¿sabe usted?, a veces me metía por los pasillos de la Cartuja y jugaba con el hijo menor...

—Solange...

—Su madre, entonces, le llamaba a gritos, y yo huía corriendo, temerosa de que me castigara...

Una pausa.

—Y del señor, ¿no recuerda algo?

—Siempre iba enlutado y triste; salía muy poco. Un día me llamó, ofreciéndome una naranja. Yo no me atrevía a acercarme a él; agachándose, la hizo rodar hasta mis pies. Luego, se puso a toser y a llorar...

—¿A llorar?

—Sí; a llorar. ¿Le extraña? Yo le había visto llorar varias veces. ¡Me daba una pena! Ahora imagino que quizás no se llevara bien con su mujer, que iba vestida de hombre, y hasta fumaba, ¡fumaba, señor!, igual que un hombre, ¡puede usted creerlo!

Ingenua, deliciosamente ingenua en su niñez centenaria, lo cuenta la viejecita con grandes aspavientos. Su voz lejana — ¡ciento tres años! — se quiebra en una sonrisa joven: — ¡Je, je, je!; fumaba, si, señor ¡¡Fumaba!!

La centenaria Juana Ana Planas y Palmer.

ZEDA

"ARGENTINA AUSTRAL"

INDICE BIBLIOGRAFICO

Bossiere René, E. — "Deux Mois" en "Patagonie". Francés — 1882.

Bidau, Bonifacio. — "Los Pactos de Mayo". Conferencia pronunciada en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el 2 de junio de 1927, a propósito del 25 aniversario del tratado de paz entre Argentina y Chile.

Correa Falcón, Edelmiro A. y Klappenbach, Luis J. — "La Patagonia Argentina". Estudio gráfico y documental del Territorio Nacional de Santa Cruz. — 1924.

Crawshay, Richard. — "The Birds of Tierra del Fuego". Inglés — 1907.

Diario de Sesiones. — "Yacimientos Petrolíferos Fiscales". Antecedentes sobre su explotación. Iniciativas parlamentarias. 3 tomos.

Diario de Sesiones. — "Interpelación sobre cuestiones de tierras". Cámara de Diputados. — Año 1917.

Eizaguirre, J. M. — "Tierra del Fuego". Recuerdos e Impresiones de un viaje.

Fragata de S. M. Santa María de la Cabeza. — "Relación del último viaje al Estrecho de Magallanes en 1785 y 1786". Suelo, clima y producciones del Estrecho. — 1788.

Fuentes Rabe, Arturo. — "Tierra del Fuego". Historia - Geografía - Flora - Fauna - Historia de los primitivos pobladores - Indios Onas. — 1923.

Guerrero Bascuñán, Mariano. — "Memoria del Delegado del Gobierno Chileno en el Territorio de Magallanes". Tomo I. 1897 - Tierras fiscales - Comercio - Ganadería - Industria - Colonias - Razas - Justicia - Instrucción Pública.

Guerrero Bascuñán, Mariano. — Tomo II. (Anexos). Decretos y datos sobre los arrendamientos fiscales.

Gerike, Hugo; Manriquez, Ernesto; Thies, Rodolfo. — "Turismo en las Provincias Australes de Chile". Bellezas naturales - Historia - Comercio - Industria.

Gómez García, Agustín. — "Viajes de un Chileno a Magallanes en 1914". Reportajes publicados en "El Mercurio". Conferencia dada en la Sociedad de Historia y Geografía sobre la Patagonia chilena y argentina y sobre su grandeza y porvenir.

Gallois, L. — "Los Andes de Patagonie". Extracto de anales geográficos. Francés. — 1901.

Garibaldi Ricciotti, General. — "Proyecto de Colonización en la Patagonia". 1899.

Hesketh Prichard H. — "Through The Heart of Patagonia" Inglés. — 1902.

Hungeorford Holdich, Thomas, Col. Sir. — "The Countries Of The King's Award". Inglés. — Texto y fotografías. — 1904.

Medina, J. T. — "Descubrimiento del Oceano Pacífico". Memoria presentada a la Universidad de Chile en 1920.

Magallanes, Territorio de. — "Ganadería, Industrias y Comercio del Territorio de Magallanes, desde sus principios hasta 1919". Desarrollo ganadero, industrial y comercial. - Primeras industrias. - Personalidades de Ma-

gallanes. - Reseñas individuales de los grandes ganaderos, industriales y comerciantes.

Ministerio de Obras Públicas. — (Comisión de Estudios Hidrográficos) "El Norte de la Patagonia". Naturaleza y Riquezas. — Tomo I.

Ministerio de Obras Públicas. — Tomo II. Mapas.

Morla Vicuña, Carlos. — "Estudio Histórico sobre el Descubrimiento y conquista de la Patagonia y Tierra del Fuego". — 1903.

Matthews, Franklin. — "With The Battle Fleet" Inglés. — 1908.

Morales, Emilio B. — "Canales Fueguinos". Descripciones geográficas, históricas y panorámicas de la zona austral. — Texto y fotografías.

Muello, Alberto Carlos. — "Geografía Económica del Territorio de Santa Cruz".

Marín Vicuña, Santiago. — "Al Través de la Patagonia". Páginas íntimas. — 1901.

Medina, José Toribio. — "El Descubrimiento del Océano Pacífico" Hernando de Magallanes y sus compañeros. Documentos.

Martín, M. J. — "Magallanes". Descubrimiento del Estrecho. — Personalidades. - Riquezas y datos generales sobre el Territorio. — 1920.

Orllie - Antoine I° — "Rey D'Araucanie et de Patagonie". Son Avénement Au Trone et Sa Captivité Au Chili. Relation écrite par lui-méme.—1863.

Pastells, P. P. — "El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes". Documentos del Archivo de Indias, de Sevilla. — 1920.

Pluschow, Gunther. — "Sobre la Tierra del Fuego". Descripción de bellezas.

Quesada, Vicente G. — "La Patagonia y las Tierras Australes". Compilación de documentos para comprobar el derecho de la República Argentina a la Patagonia y tierras australes. Indagaciones históricas en bibliotecas y archivos españoles. — 1875.

Francos Rodríguez, José. — "Huellas Españolas". Impresiones de un viaje por América.

Ramos Mexía, Ezequiel. — "La Colonización Oficial y la Distribución de las Tierras Públicas". Compilación de artículos periodísticos.

Rodríguez, José E. (Coronel). — "Riquezas y Bellezas Australes". Crónica de viajes. — 1921.

Segunda División del Ejército. — "Campaña de los Andes al Sur de la Patagonia". Partes detallados y diario de la expedición. — 1883.

Tello, Mariano. —"Apuntes de viaje alrededor de la Tierra del Fuego". Correspondencias del año 1892. — Ed. 1896.

Vera, Robustiano. — "Magallanes". Análisis histórico sobre la labor de sus gobernantes. - Colonización.

Vilaseca, Juan E. Dr. — "Patagonia". Los problemas de los Territorios sureños. — 1930.

Zeballos, Estanislao S. — "Callvucurá y la Dinastía de los Piedra". Recuerdos Argentinos. — 1890.

MERCADO DE LANAS

En el transcurso del mes de julio que comentamos, las operaciones en este textil se han desarrollado en un ambiente de franca calma; desde luego, son de palpitante actualidad los factores que contribuyen a crear esta situación, siendo el primordial los económicos que se tratan de solucionar en los actuales momentos entre las principales potencias europeas. Sin duda alguna, que del resultado que se obtengan en las conferencias dependerá la marcha de los negocios en el futuro.

Sobre un total aproximado de 1.500.000 kilos se lograron concertar operaciones en el curso del mes, de cuyo total un 30 por ciento correspondieron a lanas originarias del Río Negro, Chubut y Santa Cruz; los precios extremos obtenidos por los distintos lotes son los que dejamos consignados más abajo.

Los industriales locales operaron con relativa liberalidad en lanas merinos y cruzas finas primas del Río Negro y Chubut; así mismo se llegaron a formalizar algunas operaciones con este mismo destino en artículo procedente de Deseado y San Julián, pero fueron muy exigentes en lo que respecta a calidades.

La exportación se mantuvo en segundo término, no pudiendo alcanzar en ningún momento los límites fijados por la industria.

Cabe dejar constancia de que las operaciones formalizadas han sido hechas sobre la base de artículos de superior calidad; los lotes mediocres, de mecha débil, flacos o terrosos, han estado desprovistos de interesados ,no habiendo sido posible su colocación, aun a límites muy bajos.

Durante el corriente mes se realizaron en Londres los remates correspondientes a la 4ª serie del año; por cierto que también allá ha reinado la desanimación: sobre 148.000 fardos que había en existencia, se remataron 81.000 fardos, restando, pues, 67.000 fardos para la próxima serie de septiembre.

EXISTENCIA ACTUAL EN NUESTRO MERCADO

Procedente de Río Negro y Chubut	350.000 kilos
,, ,, Santa Cruz	700.000 ,,
,, ,, Entre Ríos y Corrientes ...	650.000 ,,
,, ,, interior de la República ..	2.500.000 ,,
Total....	4.200.000 kilos

COTIZACIONES PARA LOS DISTINTOS TIPOS DE LANA, SEGUN CALIDADES, PROCEDENTES DEL SUD ARGENTINO

POR PUERTO DE PROCEDENCIA:

Río Gallegos:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 8.— a 8.20
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 7.— ,, 8.—
Santa Cruz:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 7.— a 7.50
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 6.— ,, 7.—
San Julián:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 7.— a 7.50
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 6.— ,, 7.—
Merino vellón	,, 6.— ,, 6.50
Puerto Deseado:	
Cruza fina y mediana, vellón supra	$ 7.— a 7.50
,, ,, ,, ,, ,, buena	,, 6.— ,, 7.—
Merino vellón	,, 6.— ,, 6.50
C. Rivadavia, Madryn y San Antonio:	
Merino vellón y suelto, supra	$ 6.80 a 7.20
,, ,, ,, ,, buena	,, 6.— ,, 6.50
Cruzas vellón y sueltas, buena y supra	,, 6.— ,, 6.30

Dirección General de Tierras y Colonias

MINISTERIO DE AGRICULTURA

APROBACION DE MENSURAS

Chubut. — (Exp. 99437-29—Decr. 9-2-931): La practicada por el agrimensor Martín L. J. Fennen para deslindar 2.520 hectáreas, 50 áreas, correspondiendo 2.500 hectáreas, 50 áreas, al arrendamiento de Abraham Breide, de las cuales 124 hectáreas, 33 áreas, 47 centiáreas, están ubicadas en el Territorio del Río Negro y las restantes en parte de los lotes 2, 3, 8 y 9, Fracción B, Sección JII, del Territorio del Chubut. Se han deslindado también dos fracciones de 10 hectáreas cada una, reservada una de ellas para fines de utilidad pública y la otra para el arrendamiento de Mario Pezzali.

Sección HIII.—(Exp. 98494-29—Decr. 9-2-931): En forma provisional, la practicada por el agrimensor Martín L. J. Fennen en tierras acordadas en arrendamiento a Carlos Albrecht y que comprenden el lote fraccionario 17, ángulo Sud-Oeste del lote 16, 1|2 Norte y parte Oeste del ángulo Sud-Oeste del 25 y parte Este de los ángulos Nord-Este y Sud-Este del 24, todos de la fracción C.

Santa Cruz. — Zona Norte del Río Santa Cruz.— (Exp. 96729-28—Resol. 6-2-931): La practicada por el ingeniero J. Florencio Puchulu de la superficie ubicada al Norte del lote 56 acordada en arrendamiento a Andrés Giles. — (Exp. 103638-30—Resol. 6-2-931): la practicada por el ingeniero J. Florencio Puchulu, de la superficie de 20.000 hectáreas que forman el lote 56 acordado en arrendamiento a José Livelly.

CONCESIONES DE VENTA

Chubut. — Pueblo Sarmiento.—23-2-931 (92359|929): Antonio Abait. Solar d 1|2 O. manz. 10. José Gaetano Suar. Solar a 1|2 E. manz. 10.

Santa Cruz. — Pueblo Pico Truncado. —20-2-931 (101083|930): Feliciano Silva, Solar b manz. 7. 23-2-931 (101099|930): Celestino Martínez, Solar a manz. 17. 23-2-931 (96641|930): José Antonio Bonifacio Robles Capel, Solar c manz. 17.

Ensanche del pueblo Puerto Deseado. — 20-2-931 (96139|928): Pascual Degiorgi, Solar a manz. 57. 19-2-931 (101421|928): Federico Juan Brown. Solar c 1|2 N. O. manz. 55.

EMPLAZAMIENTOS

Chubut. — Pueblo Gaiman. — 20-2-931 (95650|928): 6 meses a la sucesión de Domingo Naso, para que practique por su cuenta la mensura del sobrante fiscal ubicado al S. de los solares a y b manz. 4 y el situado entre éste y el río Chubut.

Sección AII. — 28-2-931 (92498|929): 90 días a Lorenzo Aguerreberry y Enrique López Rivarola para que abonen las sumas que adeudan por ocupación de la superficie de 5.000 hs. ubicada en las leguas a y d del lote 7, fracción D.

Santa Cruz. — Pueblo Río Gallegos. — 20-2-931 (48850.927): 30 días a Sebastián Rossi, para que abandone la fracción S. O. del solar d manz. 144. 28-2-931 (102562|930): 6 meses a Cristián Petersen y Alfredo Brodersen, concesionarios en condominio, de la 1|2 N. E. del solar d y 1|2 S. O. del solar c, ambos de la manzana 106, para que regularice su deuda.

Zona Norte del Río Santa Cruz. — 28-2-931 (103874|928): 90 días a la sucesión de Guillermo Hilliard, para que compruebe el fallecimiento del causante y presente la solicitud de arrendamiento por el lote 27.

CADUCIDAD

Santa Cruz. — Pueblo Río Gallegos. — 20-2-931 (48850|927): Solar d fracción S. O. manz. 144, concedido a Sebastián Rossi.

Ensanche del pueblo Puerto Deseado. — 19-2-931 (101421|928): Solar c manz. 55, concedido a Rómulo Biondini.

POSESIONES PROVISORIAS OTORGADAS

Chubut. — Colonia 16 de Octubre. — 28-2-931 (102634|930): Chacra 5, de la subdivisión de lote 55, Sebastián Spagnolo.

POSESION PROVISORIA SIN EFECTO

Chubut. — Pueblo Sarmiento.—23-2-931 (92359|929): Solar d manz. 10, otorgado a Antonio Abait.

PERMISO DE OCUPACION APROBADO

Chubut. — Sección AII. — 28-2-931 (92498|929): Superficie de 5.000 hs. ubicada en las leguas a del lote 7 y a del 8, fracción D, Enrique López Rivarola.

RATIFICACIONES

Chubut. — Pueblo Esquel. — 28-2-931 (92142|929): La de julio 8 y diciembre 18 de 1929, por las cuales se emplaza a Ervedo Rossi, por el término de 60 y 30 días respectivamente, para que formalice la concesión de la 1|2 S. O. de la quinta 41, y la de octubre 1º de 1929, por la que se prohibe a Godofredo Stortini, la fabricación de ladrillos en la 1|2 N. E. de la misma quinta, de la cual es concesionario.

Pueblo Sarmiento. — 25-2-931 (92932|929): La de mayo 20 de 1930, que dejó sin efecto la adjudicación del solar a manz. 10 hecha a favor de Luisa Bergaminelli de Carbonatto, y emplazó a José Gaetano, por el término de 30 días para que manifieste si tiene interés en adquirir en compra la 1|2 E. de dicho solar.

Santa Cruz. — Pueblo San Julián. — 20-2-931 (51556|927): La de mayo 31 de 1929, que concedió a Francisco Fernández Vázquez, la 1|2 S. E. del solar d manz. 88. 20-2-931 (93800|929): La de julio 8 de 1929, que concedió a Juan García Rodríguez, la 1|2 S. E. del solar d manz. 76.

VARIAS

Santa Cruz. — Zona de Cabo Blanco. — Sección 1ª — 28-2-931 (102947|930): Superficies de 100 hs. dentro de la legua d del lote 26 y de 5.500 hs. ubicada en las leguas a y b y parte N. de la d del lote 30.

TITULOS DE PROPIEDADES

Santa Cruz. — Pueblo Puerto Deseado. — Solar e manzana 28 bis, Alberto Feijoó.

Ensanche del pueblo Puerto Deseado. — Solares: e manz. 69, Leonor Alvarez Vda. de Delgado; b manzana 71, José Arias Vázquez y e manz. 61, José Rivera.

Florentino Perez

DESPACHANTE DE ADUANA

Removido y Embarques de Frutos. Agente Marítimo, Exportador y Agente de la Compañía de Seguros "Minerva".

COMISIONES EN GENERAL

PUERTO DESEADO — República Argentina

BIZCOCHOS CANALE

Insubstituibles para el te

Ideales para niños